

CUBA

AÑO II

LA HABANA

No. 14

enero 1963



HEMEROTECA
INVESTIGADORES

HEMEROTECA
PUBLICO





En la Playa Azul de Varadero

FOTO ARIAS

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006, F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suñer, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas. Fábrica No. 205-01.

Director**ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ**Jefe de Redacción
SERGIO P. ALPIZARCoordinador
DARIO CARMONADirección de Emplane
FREDDY MORALESAdministrador
ROBERTO PEREZ GONZALEZEmplanadores
ARMANDO NAVARRO y ALEXIS DURANLaboratorio Fotográfico
MIGUEL TORRAS y ORLANDO GARCIASuscripción a 12 ediciones, Cuba \$2.40
Extranjero: \$3.50**IMPRESO EN LA HABANA (CUBA)**

El viaje triunfal de Fidel a la Unión Soviética, en un amplio reportaje de 35 páginas. Numerosas imágenes y anécdotas del histórico trayecto, recuerdo y recuento del viaje que conmovió a todos los pueblos del mundo

ESTE NUMERO CONTIENE

EN LA PATRIA DE LENIN: FIDEL CON EL PUEBLO	4
EL MAR, MARTINEZ PEDRO Y LOS POETAS, <i>por Salvador Bueno</i>	38
DE MANICARAGUA A CRESPO, <i>por PEROGA</i>	48
INICIANDO EL FUTURO, <i>por Amílcar Guido</i>	56
JAZZ EN CUBA, <i>por Jorge Timossi y E. López Oliva</i>	62
NACEN VEINTE BARCOS, <i>por César Leante</i>	72
COMUNICADO CONJUNTO SOVIETICO-CUBANO	82

El excelente fotógrafo Luc Chessex, del equipo de colaboradores de la revista CUBA, obtuvo recientemente el Primer Premio para fotógrafos nacionales en el Concurso Internacional de Fotografía, convocado por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos.

NUESTRA PORTADA



Fidel en la URSS
Fotos KORDA

En la patria de Lenin

LA Unión Soviética se conmovió entera. No se olvidará nunca este viaje. Fueron veinte mil kilómetros, veinte mil kilómetros de fraternidad fervorosa. Desde el río Volga al Yenisei y al Neva, desde Rusia, al lejano Uzbequistán en Asia Central, de allí a Siberia iluminada por sus inmensas centrales hidro-eléctricas que hacen florecer la industria en la estepa, de Siberia, a los Urales y a Ucrania. Aldeas, ciudades, escuelas, fábricas...

El país gigantesco, centinela y artífice de la Revolución de Octubre, acudiendo desbordante a saludar a Fidel Castro, con Cuba en el corazón. En cada lugar, en las calles, en los andenes de las estaciones ferroviarias, en los aeródromos, en los campos, en las industrias, en los inmensos mítines de la Plaza Roja, de Volgogrado, del Estadio Lenin, el pueblo soviético expresó con vehemencia emocionada su cariño al líder de la Revolución Cubana y a su pueblo.

Los cronistas reconocieron la imposibilidad de describir este entusiasmo. Cada ciudad, cada lugar del trayecto, parecía superar al anterior en la magnitud de las demostraciones de afecto. Los corresponsales fueron subiendo de temperatura sus adjetivos a medida que Fidel proseguía su viaje triunfal: "entusiasta recibimiento", "delirante", "apoteósico", "inenarrable..."

Una expresión distinta de la auténtica fraternidad entre los pueblos, donde las relaciones de hermandad rebasan los límites de



FIDEL CON EL PUEBLO



10



Júbilo en Tashkent. ¡Llegó Fidel!

las fronteras nacionales y se hacen universales.

Aparte del entusiasmo popular y los impresionantes recibimientos de masas, los honores de tipo oficial recibidos por Fidel como Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Cubano y Primer Secretario del Partido Unido de la Revolución Socialista, han roto todos los precedentes. Puede afirmarse que nunca ningún Jefe de Estado había recibido los honores que se le rindieron a Fidel en la Unión Soviética. El alto título de Héroe de la Unión Soviética, la Orden de Lenin, la Estrella de Oro, su designación como Doctor Honoris Causa de la Universidad Lomonosov de Moscú.

Títulos y honores en los que el Gobierno Soviético, encabezado por su Presidente del Consejo de Ministros Nikita Jruschov, recoge y expresa los sentimientos del pueblo soviético. Sentimientos que tomaron forma y sustancia ideológica en el Comunicado Conjunto Soviético-Cubano. Fue la culminación histórica de un viaje histórico.

Durante el extenso trayecto de Fidel, que convivió con el pueblo y se interesó por cada detalle de su vida, surgieron infinidad de anécdotas humanas, de episodios emocionantes y sencillos que son como la esencia fraternal de la amistad entre los soviéticos y los cubanos, a través de la presencia de Fidel.

La revista CUBA recoge una serie de esas anécdotas.

Textos del Comunicado Conjunto en la página 82 de esta edición

UN NUEVO FIDELITO

EL domingo 28 de abril Fidel llegó a Moscú. Ese mismo día, Evdokia Semchenko, obrera de la fábrica de automóviles "Lijachov" de Moscú, dió a luz un niño en la Casa de Maternidad. Era un varón y pensó llamarlo Fidel en honor "del héroe que llegaba de tan lejos con la Revolución Cubana en la frente".

Però había que consultar al esposo. Los médicos habían prohibido a Evdokia levantarse del lecho durante unos días, hasta que "reposara el parto". Pero ella se saltó la prohibición y telefonó a su marido Mijail, un obrero de la fábrica "Parizhskaia Komuna". Mijail dijo que sí, que estaba de acuerdo.

Así fue inscrito un nuevo ciudadano soviético: se llama Fidel Mijailovich Semchenko y asistirá en su patria a la construcción del comunismo.

Los periodistas se enteraron y fueron a ver a la madre. Evdokia les dijo:

—Mijail y yo comprendemos que asumimos una gran responsabilidad al dar este nombre a nuestro hijo. Procuraremos educarle para que sea un hombre bueno. Tan fiel a su Patria y a su pueblo como Fidel...

LA EMOCION DE UNA CUBANA

SIEMPRE es posible una nota más alta en la emoción patriótica... junto con la música, retumbaban cañonazos lejanos de saludo y luego se oyó el himno soviético. Fidel seguía serio y muy pálido. Una cubanita logró que sus compañeros la alzarán en hombros sobre la multitud. Portaba una bandera. Quizás planeaba agitarla y gritarle algo a Fidel, pero al verlo tan cerca de ella se quedó mirándolo y empezó a llorar sin decir nada. La expresión desgranadora de su rostro era sencillamente indes-

*Con un veterano
campesino de
Uzbekistán. Ambos
discuten sobre cultivos,
sobre la cosecha, sobre
todo...*



*En las más lejanas
regiones del país
soviético, se interesó por
los niños, por cada detalle
de su vida*



*Fidel y su comitiva en la
legendaria ciudad de
Samarkanda, que fundó
Tamerlán hace más de
seis siglos*



criptible. (Sucedió en el acto del 28 de abril en la Plaza Roja de Moscú, en honor de Fidel).

“¡NITCHEVO!”

EL contacto humano se logró casi de inmediato, en el mitin del día 28. Fidel comenzó por excusarse, explicando que era la primera vez que se dirigía a un público cuyo idioma no podía hablar. El silencio que reinaba en la Plaza Roja de Moscú hubiera permitido escuchar el vuelo de una mosca. Ese silencio fue roto por una voz joven de hombre que gritó:

—¡Nitchevó!

Estalló una carcajada general. En una traducción muy libre, teniendo en cuenta las múltiples acepciones de esa palabra rusa y el tono a la vez



Invitado por Nikita Jruschov, Fidel descansa en una "dacha" cercana a Moscú. Ensaya sus habilidades de fotógrafo . . .



prepara la cámara . . .

caríñoso y bromista en que fue dicha, quería decir: "¡No importa, viejito!"

Quedó así establecida la corriente.

FIDEL ROMPE EL PROTOCOLO

UN corresponsal se preguntaba: ¿Habría contradicción entre Fidel y el protocolo?

La cuestión quedó dilucidada en la noche del domingo. Hubo contradicción. Y ganó Fidel.

Después de comer, a eso de las diez, Fidel decidió que era muy temprano para acostarse.

—¿Vamos a dar un paseo?, propuso a Escalona, Aragonés y Abrahantes.

Salieron al patio del Kremlin y se dirigieron hacia la Plaza Roja. Hubo consternación general en el viejo palacio... ¿Qué estaba pasando? ¡Aquello no estaba previsto en el programa!

El cuarteto, convertido en quinteto al agregarse el comandante Vallejo, traspuso las viejas murallas y se dispuso a atravesar la Plaza Roja...

Los uniformes verde olivo y las barbas de Fidel y Vallejo llamaron prontamente la atención de algunos transeuntes, que comenzaron a acercarse y a seguirlos. Como las bolas de nieve que a veces ruedan por las pendientes, el grupo aumentó a una velocidad vertiginosa hasta conver-

tirse en multitud, una multitud divertida, incrédula de lo que sus ojos estaban viendo...

“¡NOS CONOCE A TODOS!”

LA visita de Fidel Castro y Nikita Jruschov al Mausoleo de Lenin, minutos antes de comenzar el mitin del 28 de Abril fue emocionante. Cuando los dos líderes se dirigían al Mausoleo, en las primeras filas del público estaba un nutrido y bullicioso grupo de estudiantes de la Universidad "Patricio Lumumba". Cuando vieron que Fidel se acercaba, prorrumpieron en vivas y entonaron —con la potencia de sus voces juveniles— el Himno del 26 de Julio, al que los moscovitas llaman "La Marcha de los Barbudos".

En pleno delirio jubiloso, una muchacha negra se encaramó sobre las espaldas de sus compañeros cubanos y agitó una bandera de su patria, mientras gritaba a voz en cuello:

—¡Fidel! ¡Fidel!

Pese al estruendo de las ovaciones y la música de las bandas, Fidel la oyó. Se volvió hacia la estudiante y la saludó cariñosamente con la mano.

Después, ella comentaba con sus compañeros:

—¿Vieron? Me saludó como si me conociera de siempre. Fidel nos conoce a todos, uno por uno. El pueblo es como su familia...



rasga el papel protector de la película . . .



enfoca cuidadosamente . . . Y dispara . . .



*Los retratados son
Leonid Brezhnev,
Presidente del Soviet
Supremo, y su esposa*



*La cámara de Fidel procesa el negativo.
El mide acuciosamente el tiempo . . .*



*se dispone a abrir la cámara para saber
el resultado final . . .*

*Andrei Gromyko, Ministro de Relaciones
Exteriores de la URSS y su esposa, que
también posaron para Fidel*

*El fotógrafo manipula
mientras le observan
Nikita Jruschov
y sus nietos*





la foto ya está lista . . .

NIKITA Y LAS ABEJAS

DESPUES de la brillante celebración del Primero de Mayo, Fidel pasó la jornada del martes descansando, invitado por el Primer Ministro Nikita Jruschov, en una bella "dacha" en los alrededores de Moscú.

Fidel charló durante un rato con Jruschov, su esposa Nina Petrovna, sus hijas y los esposos de éstas. Jruschov invitó a Fidel a hacer unos tiros al blanco al platillo . . .

El pasatiempo se vió interrumpido por el pequeño Nikita —el nieto menor de Jruschov, de 3 años— quien haló la manga a Fidel para llevarlo al bosque y mostrarle una colmena de abejas silvestres. Fidel lo siguió. El niño, súbitamente encariñado con él, le decía al oído que no hiciera ruido para no enfurecer a las abejas.

La mañana campestre terminó con un almuerzo familiar.

JAMONES Y MORCILLAS

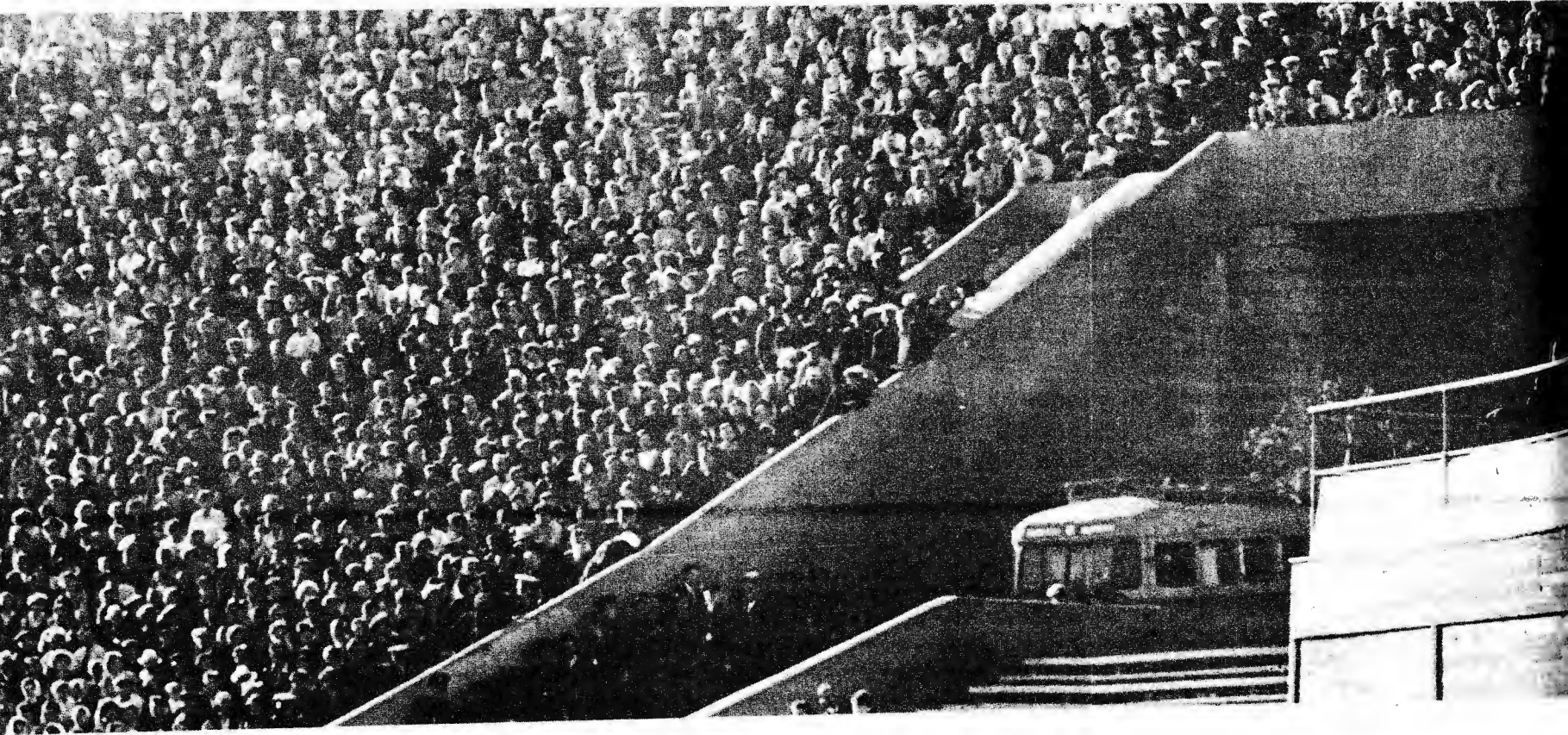
ANTES de partir para Volgogrado —el 6 de mayo— Fidel visitó, en su casa de Moscú, a Dolores Ibaruri, "La Pasionaria", Presidente del Partido Comunista de España. La conversación entre los dos líderes fue cordialísima. Además del intercambio de opiniones sobre la situación de la lucha en España y la marcha de la Revolución Cubana, ambos bromearon fraternalmente.

Fidel contó a "La Pasionaria" que en Cuba se están fabricando unos sabrosos "jamones gallegos", que ya fueron probados con éxito antes de lanzarlos al mercado. Añadió que la fábrica se llama "La Española" y comentó riendo que un día se enteró que le habían cambiado el nombre

La familia Jruschov vista por el lente de Fidel Castro

FOTO FIDEL







La multitud escucha al líder cubano en el Estadio de Volgogrado. Fidel dice: "... Si grande es nuestra admiración por lo que hicieron en la defensa de la Patria, grande es también nuestra admiración por lo que han hecho en la paz ..."

En Volgogrado tomó a un niño en cada brazo. "Pesan los chicos —dice riendo Fidel—, se ve que no se alimentan mal ..."
A su lado, el experto intérprete Nicolás

Fidel visita a Dolores Ibaruri "La Pasionaria" en su apartamento de Moscú. Dos grandes líderes en una visita de cordial fraternidad



a la fábrica por el de "H-17". Esto provocó una inmediata protesta del Primer Ministro: era absurdo **enfriar** con letras y números una unidad de producción de jamones, que deben tener nombres pegadizos para que el pueblo pueda recordar fácilmente cuál es la que ofrece mejor calidad.

Fidel prometió a Dolores enviarle un jamón de "La Española" de regalo y la invitó a visitar Cuba para la próxima conmemoración del 26 de Julio. La heroica luchadora aceptó la invitación y prometió enseñar a los cubanos a hacer morcillas al estilo campesino español.

"ES COMO NUESTRO LENIN ..."

EN Volgogrado, Fidel visitó detenidamente la gran fábrica de tractores de la ciudad. No fue una visita protocolar. El líder cubano anotó cuidadosamente los nuevos modelos

de tractores que Cuba pudiera necesitar y reprochó jocosamente al director de la fábrica que no hubiera mandado cierto modelo que le interesó particularmente, porque se ajustaba a la abrupta geografía de Sierra Maestra. Otro tractor le gustó para el trabajo en los terrenos pantanosos de Cuba.

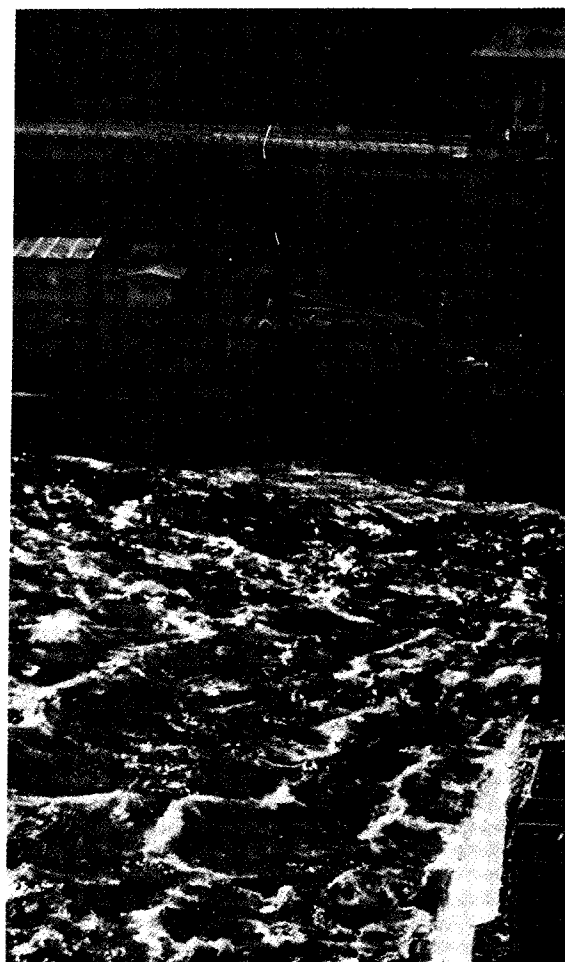
—Pídaselos a Nikita, dijo el director.

—No, hombre, ¿Para qué molestar a Nikita? —respondió Fidel riendo—, mándemelos usted.

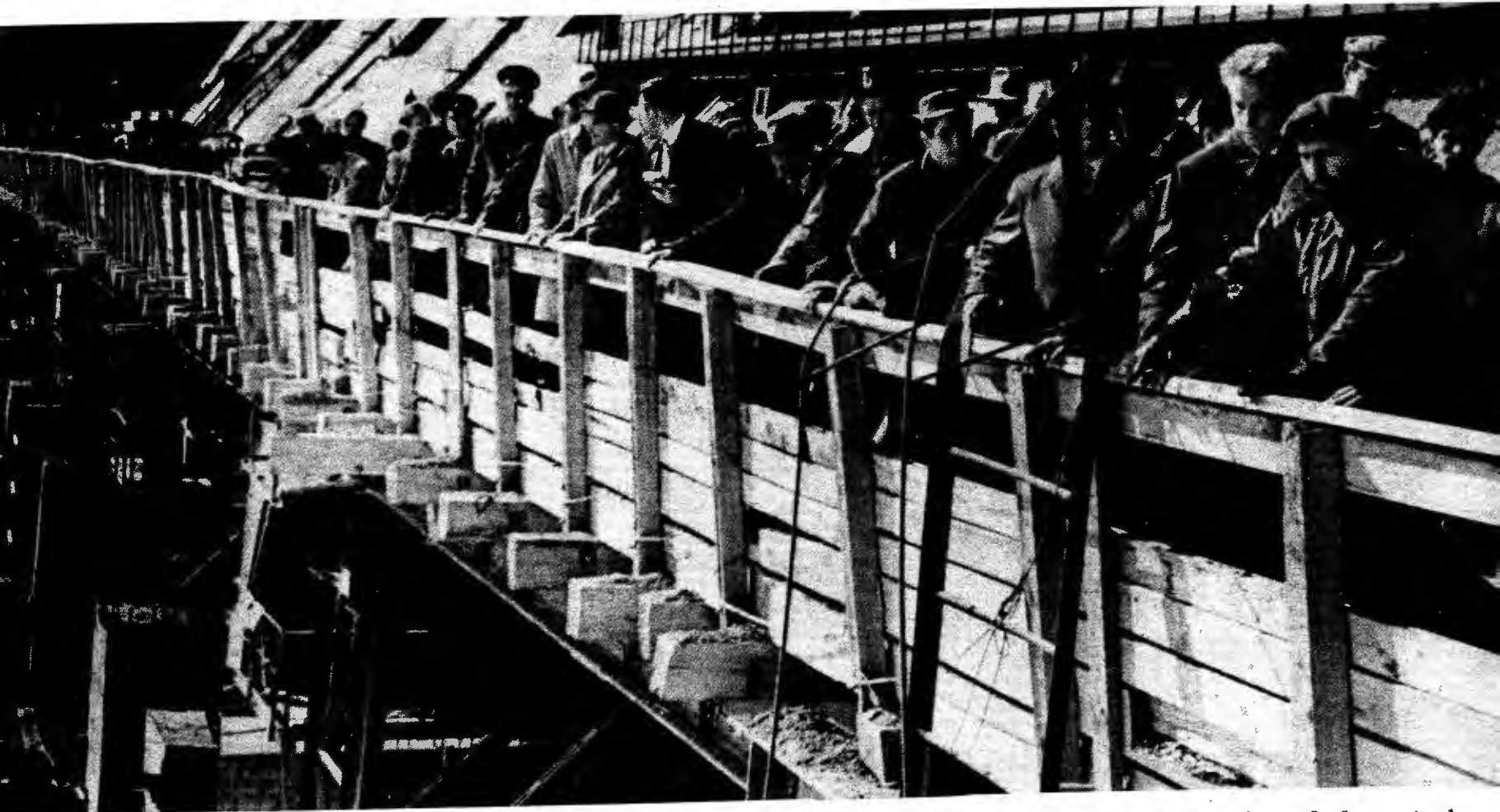
En numerosas ocasiones, el líder cubano se detuvo a hablar con los obreros de la fábrica. Cuando terminaba la visita y Fidel se alejaba, un grupo de obreros lo contemplaban con expresión arrobada. Pregunté qué pensaban de Fidel: "Es nuestro gran amigo", dijo un obrero.

—Luchamos juntos por la paz mundial, agregó una mujer.

Posando junto a las camareras de la motonave en la que realizó un paseo por el embalse de Bratsk



Marinos del famoso Crucero "Aurora", obsequian a Fidel con una maqueta en marfil del histórico buque



Admirando las obras de la central hidro-eléctrica de Bratsk, orgullo de Siberia

¿Cómo lo sabe usted?

—Porque es como nuestro Lenin, fue la respuesta.

FIDEL APRENDE UZBEKO

FIDEL llegó a Tashkent, la lejana y bella capital de Uzbekistán, el 9 de mayo. Los pioneros del poblado vecino de Toi Tiube le fueron a visitar. Entonces se desarrolló una inesperada lección de ruso, uzbeko y español. Fidel se mostraba contento porque ya conocía algunas palabras del idioma uzbeko, pero quería saber más.

Preguntó a una pionera:

—¿Cómo se dice “salud” en uzbeko?

—“Salam”.

Luego Fidel le confió que ya conocía la palabra “yasha”. La niña le replicó sonriendo: “—¡Yashasin Cuba!”, y ella misma tradujo: “—¡Viva Cuba!”. El Primer Ministro le respondió en su idioma:

—“¡Rajmat!” Gracias...

Otra muchacha se quitó el pañuelo rojo de pionero y se lo puso a Fidel. Luego le pidieron autógrafos, “para guardarlos para siempre, para mostrarlos a nuestros hijos cuando seamos mayores...”

Fidel firmó incansablemente. Después preguntó si no se había olvidado de alguno. Los pioneros respondieron a coro:

—Gracias Fidel, todos tenemos tu firma. Tú no te olvidas de ninguno...

CON LOS CAMPESINOS

EN la legendaria ciudad de Samarkanda, que fue brillante capital del vasto estado edificado por Tamerlán en el siglo XIV, el recibimiento a Fidel fue tan cálido y apoteósico como en todas partes.

El líder cubano se trasladó al koljós “Zhdanov”, cerca de la ciudad, donde habló personalmente con los trabajadores. Se interesó por todo: cómo trabajan, cuánto ganan, cómo se distribuyen las labores, el precio de los comestibles, la ropa, el calzado...

Fidel sacó su libreta de apuntes y anotó cifras y datos. Explicó: “—Me gusta hacer mis propios cálculos”. Examinó la libreta de trabajo de un koljosiano y le preguntó cómo se reseña en ella la norma cumplida y cómo se sabe cuando ha sido superada. Pidió que le presentaran al contador de la Brigada, compañero Lurmatov. Luego llamó al Ministro de Economía Regino Boti —de la delegación cubana— para que considerara y comparara las cifras dadas por los trabajadores del koljós.

Llovía. Le ofrecieron una reconfortante taza de té verde, bajo un cobertizo. Se sentó en el suelo, sobre alfombras de orientales dibujos, junto a los trabajadores. Y no se iba. Alguien de la comitiva, se le acercó indicándole que el tiempo apremiaba. Fidel respondió:

—¡Qué importa el tiempo, si donde mejor podemos estar es entre campesinos!

En la gran fábrica de maquinaria eléctrica "Electrosila", en Leningrado. Dice Fidel: "¡Qué cosa tan emocionante es ver el cariño que el obrero le toma a su trabajo, y cómo no concibe la vida sin esta tarea!"

SU AMIGO EL PASTOR

CONTINUA Fidel viajando por la "Estepa del Hambre", que él propuso rebautizar como "Estepa de la Abundancia". Sigue lloviendo.

Fidel se apea del auto. Se acerca a un rebaño que está pastando y pregunta al pastor:

—¿De quién es este ganado? ¿De un sovjós?

El pastor le explica que el rebaño pertenece a un koljós de otra región.

—¿Hemos salido ya del territorio de Uzbekistán?, pregunta Fidel.

Le explican al comandante que las Repúblicas hermanas se ayudan mutuamente, y que a ese koljós que mencionaba el pastor le es ventajoso apacentar sus rebaños en el territorio de Uzbekistán.

Fidel habla largo rato con el pastor y se interesa por su vida. El campesino regala al ilustre visitante un corderillo blanco. Fidel le da las gracias y le regala su pluma fuente y un gran ramo de flores. Se retrata junto al pastor como recuerdo.

Más tarde, Fidel comentó:

—Yo estoy seguro que podría haber estado hablando con ese pastor todo el día, sobre todas las cosas de su vida.

"BAIKAL", EL OSITO

YA está Fidel en Siberia. Visita las orillas del Lago Baikal, llamado "la perla de la naturaleza siberiana". Es un lago profundo —dicen que el más profundo del planeta— y de él brotaron muchas mágicas leyendas de la Siberia Oriental.

El joven Guennadi Alexandrov, estudiante del Instituto de Agricultura de Irkutsk, acababa de capturar tres oseznos cuando volvía de una cacería de urogallos en la taigá (estepa) siberiana. Iba con un grupo de compañeros de su Instituto. Cuando se enteró que Fidel andaba cerca del Lago, decidió regalarle uno de los ositos. Eligió el más travieso, el de piel más esponjosa.

Fidel recibió encantado el obsequio. Bautizó inmediatamente al osito como "Baikal" y entabló este diálogo con Guennadi:

—¿Qué edad tiene el osezno?

—Dos meses. Ahora es alegre e inofensivo, pero dentro de poco habrá que enjaularlo. Aunque se puede domesticar y entonces se portará bien...

—Bueno, entonces lo amaestraremos. Le pondremos unas botas de montar —bromeó Fidel— y que pasee por La Habana.

Después Fidel acarició al osezno, orondo y esponjoso con su "abrigo de piel", y le ofreció un pescado. Luego lo acercó con cuidado al tronco de un árbol diciendo: "—Hay que ver si sabe gatear".

Y el osito "Baikal" trepó airosamente por el tronco, para demostrarle a Fidel que sí sabía.



CUBANOS Y SIBERIANOS

EN el Lago Baikal desembocan 33 ríos, pero de él sólo nace un río: el Angara. El Lago tiene un agua pura y transparente y los geólogos afirman que su edad es de 20 millones de años.

Antes de que zarparan para Bratsk, las autoridades de Irkutsk pidieron a Fidel y su comitiva que no se fueran sin presenciar una pesquería en Baikal. Aceptaron.

Se levantaron a las cinco de la mañana. Frío (3 grados) y viento helado. Fidel se preguntaba



cómo se las arreglarán para pescar los siberianos, en invierno, cuando hace 45 grados bajo cero. Dos espléndidas hogueras, desde la falda de una colina, invitaban a los ateridos cubanos. Se acercaron. Un grupo de pescadores asaban pescado para el desayuno y lo compartieron con Fidel y su comitiva. Había que comerlo con las manos, arrancando los palos donde se asaba. El animado grupo se divertía con las travesuras del osito "Baikal" y Fidel se interesó por las redes especiales que emplean los pescadores. Le regalaron una que se probará en Cuba para la pesca submarina.

Saciado el apetito, el interés de Fidel se trasladó de la red a los pescadores. Se sentó en el

suelo a conversar con ellos. Así transcribe Juan Arcocha el diálogo:

—Creo que los cubanos nos parecemos mucho a los siberianos, dijo Fidel.

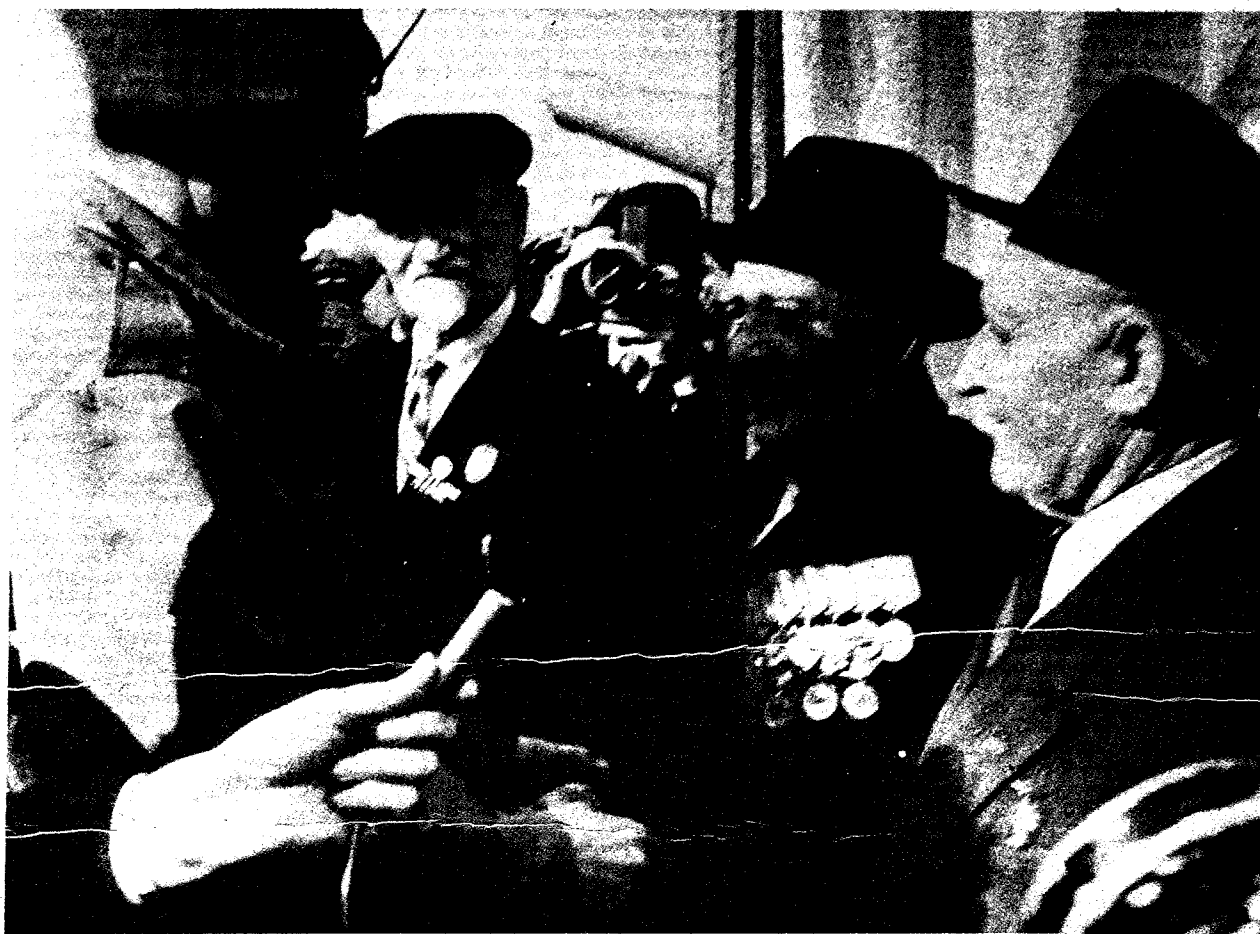
La mirada de adoración que le dirigían los pescadores sería hartamente difícil describirla... Alguien propuso a un pescador que hiciera un brindis:

—¡Por Fidel Castro! —dijo— Nunca pensé que llegaría a conversar con un hombre tan bueno e importante.

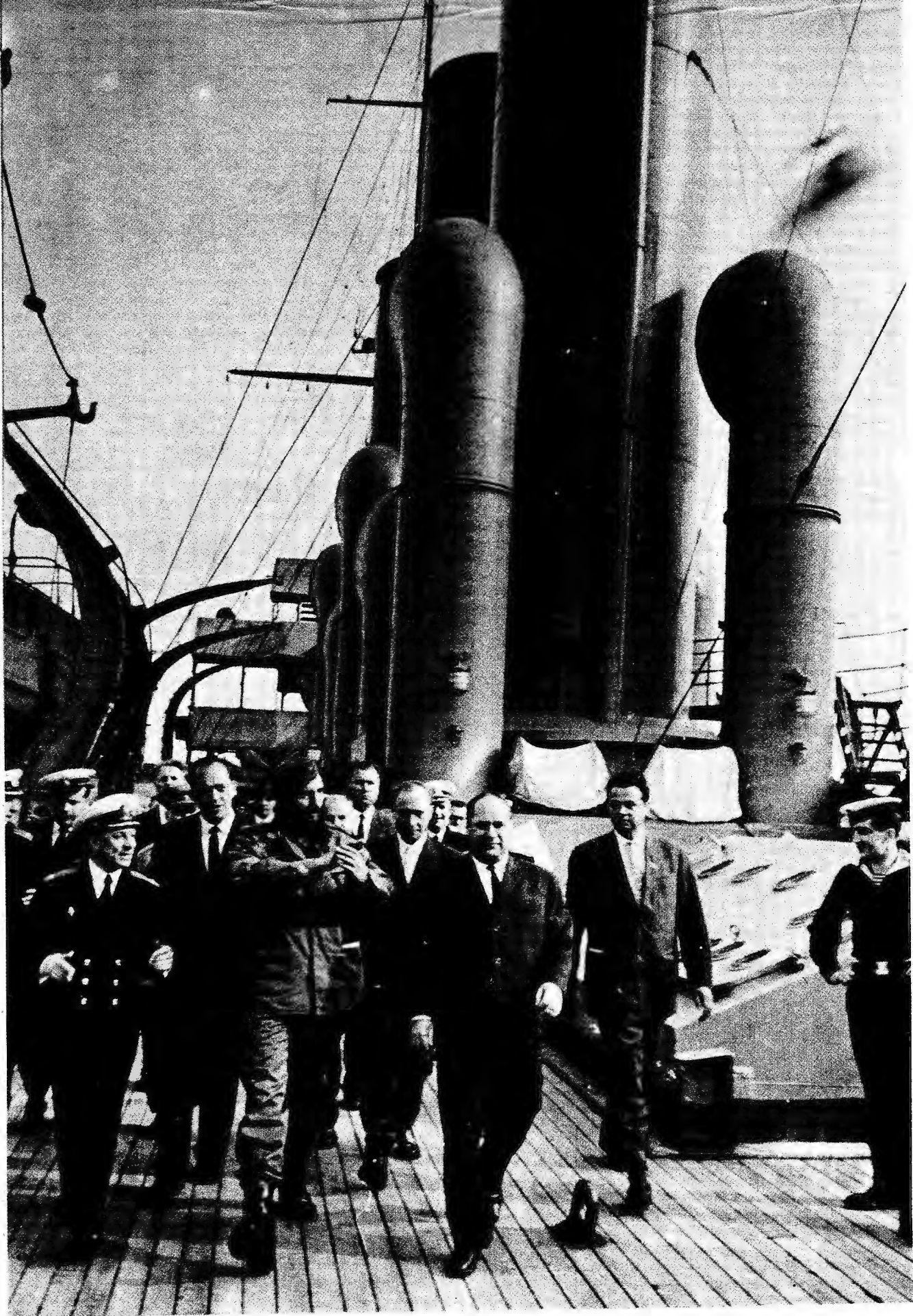
—Son ustedes los importantes —respondió Fi-



*A lo largo de todo el viaje,
los obreros soviéticos se
disputaban el honor de
estrechar su mano*



*Viejos bolcheviques,
sobrevivientes de los días
heroicos del Crucero
"Aurora", saludan a
Fidel. Un anciano
cargado de medallas, con
los ojos anegados en
lágrimas . . .*



*En el Crucero "Aurora",
en Leningrado, símbolo
y bandera de la
Revolución de Octubre*

del—. Yo soy sólo el símbolo de los trabajadores cubanos; pero los importantes son los trabajadores; por eso siento placer en conversar con ustedes...

—¿Pero quién hizo la Revolución Cubana? — preguntó un pescador.

—La hizo el pueblo, dijo Fidel.

—Pero, ¿quién la dirigió?, preguntó otro.

—¿Fidel Castro!, gritaron a coro varios rusos alrededor nuestro...

La hora apremiaba. Fidel invitó a los pescadores a que visiten Cuba este verano. El embajador Alexeiev tomó nota para arreglarlo todo.

—¿Qué vamos a hacer nosotros en Cuba? — preguntó confundido un pescador.

—¿Te llevaré a pescar!, rió Fidel.

Se despidió del grupo que lo rodeaba. Dijo al intérprete: “—Dígales que hace tiempo que no pasaba un rato tan agradable”.



En Siberia, junto al Lago Baikal. Un grupo de pescadores comparte su desayuno —“jarius” asado— con Fidel y su comitiva. A los cubanos les gustó mucho ese pescado



*En plena taigá siberiana,
Fidel pidió que se
detuviera el tren y paseó
por un bosque de
abedules*



"Te esperábamos, Fidel... Sabíamos que tú vendrías a vernos..."

BORIS, EL HEROE

BRATSK, orgullo de Siberia, con su famosa central hidro-eléctrica —la más potente del mundo— fue la etapa siguiente del triunfal viaje de Fidel. Bratsk, que significa "fraternidad", es una de las estrellas de la constelación de centrales hidro-eléctricas que construye el hombre soviético en lo que fue la desolada Siberia. La fuerza de dos ríos, el Angara y el Yenisei, transformará Siberia en una gigantesca región industrial. El audaz propósito, ya en pleno desarrollo, es éste: producir 230 mil millones de kilovatios-hora de energía.

Bratsk comenzó siendo un campamento en la estepa helada. Ahora tiene más de 100 mil habitantes. Su central produce ya dos millones y medio de kilovatios-hora. Fidel la visitó y se admiró de ella con esta frase: —Aquí se puede ver en toda su grandeza y brillantez el triunfo de la obra del gran Lenin, que lo resumió genialmente con estas palabras: "El comunismo es el poder soviético más la electrificación del país".

Después de visitar la central hidroeléctrica, Fidel habló al pueblo en un mitin en el estadio local. Un estadio abierto, bajo los hermosos pinos del Angara. La multitud escuchó de pie el discurso del líder cubano. Entre todos, sólo un hombre permaneció sentado, en un automóvil próximo a la tribuna.

El hombre que no se podía poner de pie era Boris Gainulin, un obrero siberiano. Fue uno de los jóvenes entusiastas que trabajaron en la inclemencia de la taigá para edificar la central. Llegó a ser jefe de una de las brigadas de trabajadores. De pronto, un accidente fatal, terrible. Quedó paralítico y los médicos afirmaron: "Desgraciadamente no volverá a levantarse del lecho". Pero se levantó. Con voluntad de acero, sobreponiéndose al dolor, logró parcialmente volver al movimiento, a la vida.

Fidel se acercó a Boris Gainulin. Le abrazó fuertemente, como a un hermano. El líder del pueblo cubano le dijo:

—Ven a Cuba, Boris. Allí hay mucho sol, é te curará..

—Cuando terminemos la central hidroeléctrica y mi brigada se traslade al escalón subsiguiente aguas abajo, a la central de Ust-Ilim, entonces podré ir a Cuba...

—¿Tu brigada?, preguntó Fidel.

—¡Sí, la mía! Yo soy el jefe de ella.

Le explican a Fidel que después del accidente, los compañeros de Boris acordaron que él seguiría siendo su jefe de brigada. Y lo es.

Fidel Castro mira afectuosamente al rostro sereno y simpático del obrero semiparalítico. Le dice:

—¿Qué te regalaría como recuerdo? A no ser mi retrato...

Saca de sus bolsillos una fotografía suya en Sierra Maestra, arma al hombro. Escribe con rapidez una dedicatoria. Le dice en ella que se la ofrece con cariño y admiración, que Boris Gainulin es un héroe del trabajo constructivo, un modelo de verdadero comunista.

ENTUSIASMO TROPICAL

EL entusiasmo popular por Fidel siguió en "crescendo", como una creciente marea, a medida que el viaje proseguía. Hubo delirio también en Sverlovsk, en la región de los Urales, donde la multitud demostró una exuberancia afectiva sólo concebible en países tropicales.

¿Cómo explicarse este fenómeno? La emoción que despierta Fidel sólo es comparable a la que inspiran los más grandes héroes de la Unión Soviética. Es un caso realmente insólito.

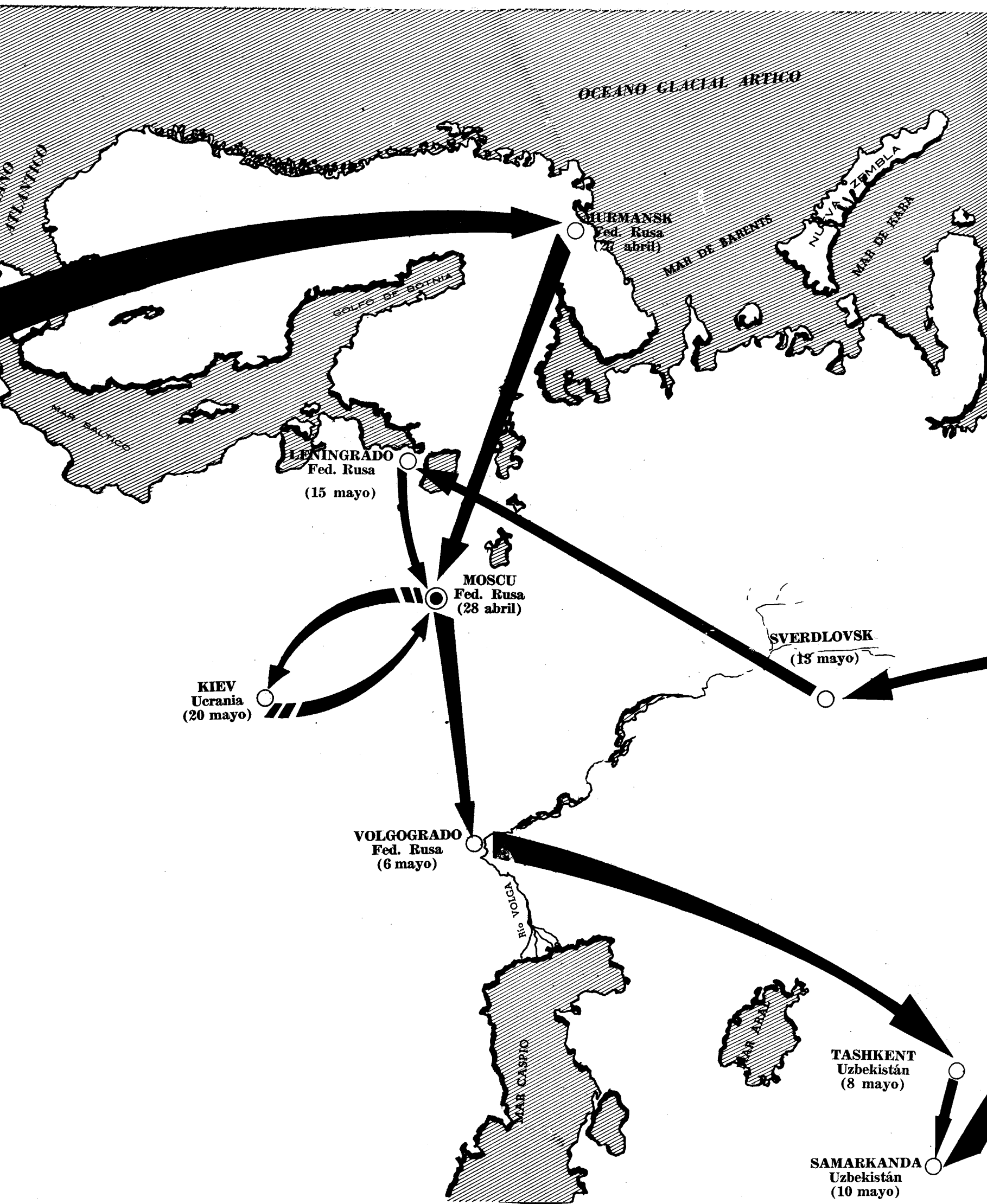
En el mitin de masas de Sverlovsk, se reprodujo la batalla sorda del pueblo de Padun. Las autoridades, quizás enteradas de lo que allí ocurrió, colocaron un cordón para tratar de contener a la muchedumbre, calculada en no menos de cien mil personas.

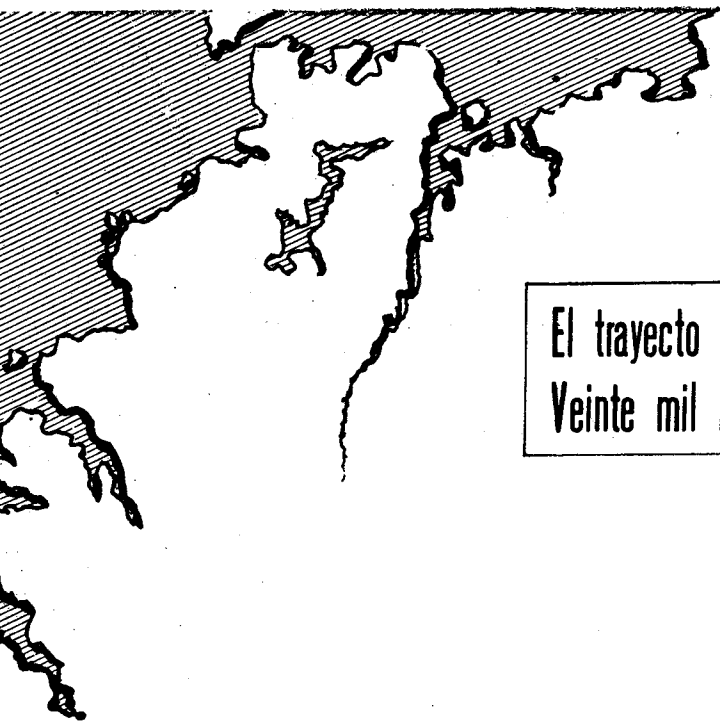
Con tal motivo, el avance de la multitud fue lento, pero igualmente inexorable. Centímetro a centímetro, el pueblo de Sverlovsk fue avanzando hacia el líder.

Cuando terminaba el discurso, la hirviente ola humana —sonriente por el triunfo alcanzado—, había avanzado hacia la tribuna y ovacionaba a Fidel.

En Baikal los pescadores le regalaron una red especial, que se ensayará en Cuba para la pesca submarina

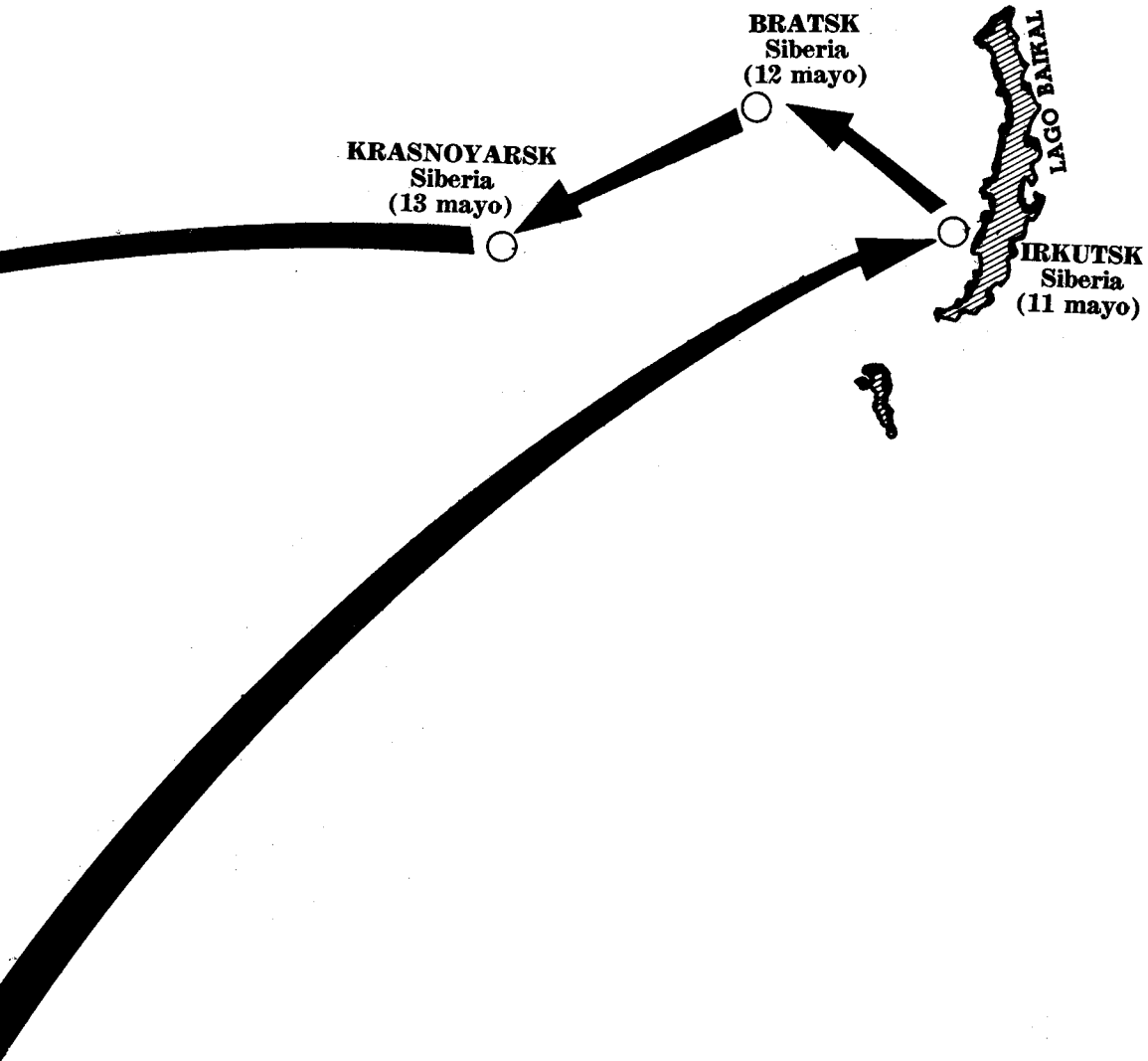






**El trayecto de Fidel en la URSS:
Veinte mil kilómetros de fraternidad**

SIBERIA



Mapa por: ALEXIS DURAN



La pequeña Galia Vialij le saludó en Leningrado en nombre de los niños de la ciudad: "Querido tío Fidel, ¡todos nosotros te queremos mucho...!"

LA PEQUEÑA GALIA

LENINGRADO recibió a Fidel el 14 de mayo. En el engalanado aeropuerto, se le rindieron al Primer Ministro cubano honores militares. Después de los himnos nacionales de los dos países, una niña de seis años se acercó a Fidel. Era Galia Vialij y traía el saludo de todos los niños de la heroica ciudad.

Galia, la embajadora infantil, le dijo al héroe revolucionario entregándole un ramo de flores:

—Querido tío Fidel, ¡todos nosotros te queremos mucho!

En respuesta, Fidel abrazó a la pequeña y la tomó en brazos. Ella le besó dos veces. Hubo una cariñosa ovación de la multitud.

Fidel no olvidó a la niña Galia. Dos días después, pidió que le llevaran al Jardín Infantil donde ella estudia. Galia, contentísima mostró a Fidel su escuela y le presentó a sus compañeros. Le obsequiaron con muñecos y juguetes hechos por los escolares en el Palacio de los Pioneros. Por su parte, Fidel repartió abundantes caramelos e insignias patrióticas de Cuba.

Cuando el día 17 Fidel partió hacia Moscú, Galia estaba en el aeropuerto. El líder cubano la saludó así:

—¡Mi vieja amiga! ¿Quieres ir a Cuba?

—Quiero, respondió la niña.

Fidel replicó sonriendo:

—Pues nos encontraremos en Cuba.

LOS VIEJOS BOLCHEVIQUES

EN el programa de Fidel en Leningrado figuraba la visita al famoso Crucero "Aurora". En la histórica noche del 25 de octubre de 1917, el "Aurora" disparó el cañonazo que inició el asalto al Palacio de Invierno, último baluarte del Gobierno Provisional contrarrevolucionario.

Después que la tripulación rindió honores al Primer Ministro cubano, se produjo un hecho conmovedor. Diez viejos bolcheviques de la lucha de Octubre, sobrevivientes de los días heroicos, antiguos tripulantes del "Aurora", aguardaban en



En esta cabaña, en Razliv, ahora monumento nacional, se ocultó Lenin de la persecución del gobierno contrarrevolucionario



En sus días de clandestinidad, Lenin usaba estos troncos como escritorio . . . Fidel visitó emocionado lo que Lenin llamaba su "despacho verde . . ."

fila. Fidel fue estrechando la mano de cada uno de ellos.

Al alejarse Fidel, un ancianito, cargado de medallas, sacó su pañuelo y se frotó los ojos: los tenía anegados en lágrimas.

—¿Por qué llora usted?, preguntó el corresponsal.

—Este es un gran día para mí —respondió el viejo bolchevique.— Fidel es un gran revolucionario.

—Todos los revolucionarios del mundo lo respetamos profundamente, agregó otro viejo bolchevique que se encontraba a su lado.

LA "MADRECITA" DE KIEV

KIEV, la capital de Ucrania a orillas del Dniéper, fue la penúltima ciudad en el inolvidable trayecto de Fidel por la URSS. Como siempre, la recepción popular fue desbordante y conmovedora.

Una anciana pugnaba por abrirse paso entre la multitud, mientras miembros de la milicia y el ejército la contenían junto a miles de personas en la puerta de la residencia del Primer Ministro cubano en Kiev.

—¡Matriuska! (¡Madrecita!), por favor —le dice un miliciano que a duras penas podía contener a la anciana.

—¡Déjeme pasar! ¡Yo quiero ver a Fidel Castro! ¡Yo soy Héroe del Trabajo...!

—Pero él está cansado.

—Yo también estoy cansada, pero quiero saludarlo.

—Usted sabe que no se puede, él acaba de entrar en la residencia.

—Yo lo sé —respondió más conforme —Pero no sé qué me impulsa a obrar así...

APLAUDEN TRABAJANDO

LA visita oficial de Fidel a la Unión Soviética, culminó en el histórico y gigantesco mitin en el Estadio Lenin de Moscú, el 23 de mayo. Asistieron más de 120 mil personas y millones lo escucharon por radio y televisión. Era el final triunfante de un viaje que aumentó la esperanza en un mundo de paz y justicia para todos los pueblos del Planeta.

Periodistas soviéticos hicieron una encuesta con los trabajadores de diversos puntos de la URSS, que oyeron los trascendentales discursos de Jruschov y Fidel, sin asistir al mitin.

He aquí algunas respuestas:

—Más que nunca, con la firmeza que puede tener un obrero fundidor, le decimos al heroico pueblo cubano: ¡Cuba, estamos siempre contigo!

(El fundidor Ivan Sokolov, de la fábrica Kirov de Leningrado).

—Nosotros reaccionamos a nuestra manera ante el viaje de Fidel: hoy terminamos con antelación el rotor para la primera turbina de vapor de 50 mil kilovatios de potencia, que fabricamos por encargo de Cuba. Los obreros hemos decidido montar esta máquina en junio, no en julio como estaba calculado.

(Los constructores de turbinas eléctricas de la ciudad de Jarkov, en Ucrania).

—Nos sentimos llenos de orgullo al poder ayudar con nuestro trabajo al pueblo cubano a construir una nueva vida, a reforzar su potencia e independencia nacionales. Cuba puede contar siempre con los obreros de Estonia. Nuestros brazos no se cansan cuando trabajamos en encargos de la Isla Revolucionaria...

(El jefe de brigada Elmar Normaa, de la ciudad de Tallin, Estonia).

Para este anecdotario del viaje del Primer Ministro Fidel Castro a la Unión Soviética, redactado y coordinado por DARIO CARMONA y BALTASAR ENERO, se utilizó material tomado —no siempre textualmente— de crónicas de JUAN ARCOCHA, corresponsal del diario "Revolución" en la URSS. También, datos y anécdotas de cables y crónicas de las agencias noticiosas TASS y NOVOSTI, de los periodistas cubanos GABRIEL MOLINA ("Hoy"), LUIS ROLANDO CABRERA ("Prensa Latina") y de los periodistas soviéticos KAREN JACHATUROV y STANISLAV ILIN (ambos de "Novosti").

Las fotos son de KORDA, y de V. MALISHEV de NOVOSTI





Para los cubanos que estudian en la URSS, el encuentro con Fidel fue un impacto de emoción y alegría

*Durante los 20 mil kilómetros del trayecto,
multitudes que aclaman largamente a
Fidel y a Cuba*



Fidel dijo en la URSS

"Hemos encontrado una temperatura a la que no estamos acostumbrados: por fuera mucho frío, pero en los corazones mucho calor. ¡Y ese calor lo hemos sentido todos los cubanos que hemos llegado!". (El Primer Ministro de Cuba, al pisar por vez primera tierra soviética, en un acto improvisado en Murmansk).

"...nunca podremos olvidar las primeras impresiones recibidas al llegar a la URSS. Encontrarnos, en primer lugar, una sociedad sin clases explotadoras y explotadas; encontrarnos un pueblo todo trabajador, y apreciar qué extraordinario es un pueblo así, una sociedad como esa, el vigor, el patriotismo y el espíritu sano de los ciudadanos de un país donde el Socialismo ha triunfado ya plenamente". (En el magno acto celebrado en su honor, el 28 de abril, en la Plaza Roja de Moscú).

"En realidad, se puede decir que la hospitalidad con que reciben a los amigos sólo es comparable con el valor con que supieron derrotar a los enemigos". (Al llegar a la heroica ciudad de Volgogrado, hablando al pueblo en el aeródromo).

"Hasta que tuvo lugar aquel episodio extraordinario, los libros de historia hablan de las Termópilas como ejemplo de valor. Pero a partir de la batalla de Volgogrado, por siempre los libros de la historia tendrán que consignar, en lo adelante y para siempre, como ejemplo de valor, como ejemplo de heroísmo, como ejemplo de patriotismo, como ejemplo de firmeza, de tesón y de voluntad, tendrán que señalar este hecho y este nombre".

(En la misma ciudad de Volgogrado, en un gigantesco mitin en el Estadio Central).

"Al llegar aquí hemos tenido la impresión como si llegáramos a nuestro propio país, su cielo, las nubes, la temperatura, la tierra". (Al llegar al aeropuerto de Tashkent, capital de Uzbekistán).

"Me dijeron qué iba a visitar un koljós y dije: voy a conocer a los campesinos de Uzbekistán, entonces llegué al koljós, y digo: ¿dónde están los campesinos? Veo que no hay diferencia apenas entre la ciudad y el campo: buenas casas, una gran escuela

"Hay que ver si sabe gatear", dice Fidel. Y el osito "Baikal" trepa áirosamente para demostrarle que sí sabe

En los andenes ferroviarios, el pueblo se sube hasta a los techos de las casas para ver pasar a Fidel







Fidel atrae al pueblo, el pueblo atrae a Fidel . . .

CUBA ESPERA A NIKITA JRUSCHOV

Al conocerse en la Isla de la Libertad el texto del Comunicado Conjunto Soviético-Cubano, uno de los párrafos que produjeron mayor alegría en nuestro pueblo fue éste:

"Durante su estancia en la Unión Soviética el Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, invitó al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, compañero Nikita Jruschov, a venir en visita de amistad a la República de Cuba. Esta invitación fue aceptada por el compañero Nikita Jruschov con gratitud".

El pueblo cubano espera impaciente la llegada de Nikita Jruschov, su fiel y valeroso amigo. En su persona ven los cubanos a todo el pueblo soviético, que tantas y tan fervientes pruebas de solidaridad y amistad demuestra hacia Cuba y su Revolución.

que ha construido el koljós para 400 niños, casa de descanso . . . En los campos todo está mecanizado, hay luz eléctrica. Vamos a ver las vacas, ¡y las vacas también están mecanizadas!" (Hablando a los campesinos del koljós Kzil, en Tashkent).

"Pero, aparte de todas las obras de arquitectura antigua, y todas las cosas de interés que ofrece la región, desde el punto de vista material, hay algo de mucho interés que no se podría terminar de ver nunca, y es el hombre, la gente del pueblo . . . Y ahora, una pregunta: ¿por qué se sigue llamando la Estepa del Hambre? ¿Por qué no empiezan a llamarla ya la Estepa de la Abundancia?" (De un breve discurso pronunciado en la ciudad de Nueva Tierra, capital del territorio sureño llamado la Estepa del Hambre).

"Yo tengo la esperanza de volver a Irkustk, ¡si ellos no se han aburrido demasiado de nosotros! Además, ¡soy miembro de la fábrica, soy miembro de la brigada!" (Desde la ventanilla del tren, en la estación de Irkustk, al despedirse de los obreros de la fábrica de aluminio que le nombraron "metalúrgico honorario").

"Nosotros sabíamos que decenas de miles de hombres, de mujeres, de jóvenes, respondiendo al llamado del Partido y del Komsomol, habían acudido a esta región de Bratsk, donde no vivía una sola persona, para construir esta gigantesca obra. Y a nosotros nos interesaba conocer a esos valerosos trabajadores y ver lo que estaban haciendo. En realidad puede decirse que la obra que ustedes desarrollan es un legítimo orgullo, no sólo de la URSS, sino de toda la Humanidad progresista . . ." (En un mitin popular celebrado en el Estadio de la ciudad de Bratsk, en Siberia).

" . . . solamente los trabajadores de una sociedad comunista son capaces de adelantar los plazos de entrega de las maquinarias en interés de un país pequeño

◀ *El pueblo quiere estar cerca del líder cubano. No es tan fácil contener el entusiasmo*



y lejano... Pienso que verdaderamente Lenin se habría sentido orgulloso de ustedes...". (Dirigiéndose a los obreros de la Fábrica de Maquinarias de los Urales, que activaron sus envíos a Cuba como homenaje a Fidel, en la ciudad de Sverdlovsk).

"Leningrado sintetiza para nosotros todo lo escrito en la historia por el pueblo soviético: la cuna de la Revolución, el escenario donde Lenin y el Partido Bolchevique llevaron a todo el proletariado ruso a la conquista del poder; la ciudad que resistió firmemente y rechazó todas las embestidas contrarrevolucionarias; la ciudad que resistió 900 días de cerco en la Gran Guerra Patria; la ciudad donde hoy se construye el comunismo". (Al llegar a Leningrado, hablando a la multitud que le recibió en el aeropuerto).

"Ustedes han hecho muchos elogios de nuestra Revolución; pero, en realidad, nosotros hemos hecho poco, nosotros, simplemente, estamos comenzando. Eso sí, estamos seguros de que seguiremos adelante, que la Revolución no podrá ser destruida, porque se asien-

ta en la fuerza del pueblo y de las masas, y cuenta también con ese escudo tan grande que es la amistad entre nuestros dos pueblos". (En la misma ciudad de Leningrado, dirigiendo la palabra a los obreros de la Fábrica "Electrosila").

"Nosotros nos marchamos, pero nuestro corazón queda aquí, fundido en el corazón universal de esta ciudad..." (Al zarpar de Leningrado, despidiéndose de su pueblo).

"...era una cuestión de gratitud nuestra hacia los ucranianos... por los técnicos de Ucrania que han estado en Cuba y los jóvenes cubanos que estudian aquí, por la ayuda que nos están brindando esos técnicos ucranianos en el desarrollo de nuestra economía y de nuestra agricultura". (Hablando en Kiev, capital de la República Socialista Soviética de Ucrania, al descender del avión).

"Basta decir que el pan que consumimos en nuestro país, ese pan que los imperialistas trataron de cortar

Es difícil contener al pueblo cuando se forma parte del pueblo...



Esperando el paso de Fidel



a nuestro pueblo, ese pan se produce con trigo que se siembra en Ucrania". (Despidiéndose del pueblo de Kiev, al salir hacia Moscú).

"Si el título de Doctor Honoris Causa nos lo dan por todas las leyes malas que la Revolución ha echado abajo, podríamos aceptarlo porque efectivamente una Revolución consiste, en primer término, en destruir las leyes injustas de la vieja sociedad... Las leyes más justas, el nuevo ordenamiento jurídico de la sociedad nueva, eso es lo que tratamos de crear ahora". (En la Universidad Lomonosov de Moscú, ante profesores y estudiantes, al recibir el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Jurídicas).

EN EL ESTADIO LENIN

"La Revolución Cubana demuestra en forma definitiva el principio marxista-leninista de que en las condiciones actuales en el mundo, la correlación de fuerzas no favorece ya al campo imperialista".

"Se comprende en toda su grandeza el gesto de un país que, en defensa de una pequeña nación —a muchos miles de millas de distancia—, puso en la balanza de los riesgos una guerra termonuclear, el bienestar alcanzado en 45 años de trabajo creador y de inmensos sacrificios. El país soviético, que en la Gran Guerra Patria contra el fascismo, perdió muchas más vidas que el total de la población de Cuba para defender su derecho a existir y crear las enormes riquezas con que hoy cuenta, no vaciló en arriesgarse a una dura guerra en defensa de nuestro pequeño país. La historia no conoce un ejemplo igual de solidaridad. ¡Eso es el internacionalismo, eso es el comunismo!".

"Frente a esta política de bloqueo, hostigamiento y agresiones, Cuba ha proclamado su deseo de vivir en paz y mantener relaciones normales con todas las Naciones del Continente, incluso Estados Unidos.

Ejemplo de esas relaciones son las relaciones de Cuba con Canadá, México, Brasil y otros países latinoamericanos".

"Al visitante, la URSS ofrece la impresión de una fortaleza inexpugnable: la unidad del pueblo soviético, la perfecta organización de vuestro Estado y de vuestra economía, nos llena de admiración".

"La muralla de mentiras y calumnias que la reacción internacional erigió contra la URSS, toca a su fin. Poco resta ya a sus detractores para engañar a los incautos que aún quedan en el mundo. El fantasma del comunismo que un día recorrió a Europa, hoy recorre todos los rincones de la Tierra. Y no está lejano el día en que desaparezcan para siempre aquellos a quienes infunde verdadero miedo: los explotadores del hombre".

"Con nosotros llevaremos siempre el recuerdo de los millones de brazos que se han alzado para saludar a la Delegación Cubana, las alegres sonrisas y los vivas a nuestra Patria con que nos recibieron por todas partes". (Del histórico discurso del líder de la Revolución Cubana, comandante Fidel Castro, en el magno mitin en el Estadio Lenin de Moscú, que clausuró su visita oficial a la Unión Soviética).

El Mar, Martínez Pedro y los Poetas

FOTOS: CARLOS NUÑEZ, PASCUAL Y PLANAS

POR SALVADOR BUENO



El Consejo Nacional de Cultura acaba de presentar en la Galería de La Habana, una valiosa exposición de óleos y dibujos de Luis Martínez Pedro. Dicha exposición tuvo una gran acogida por parte del público y de los críticos. El artista le puso por nombre "Aguas Territoriales", porque es el mar el tema o núcleo de estos trabajos de Luis Martínez Pedro.

En el proceso de las artes plásticas cubanas contemporáneas, Luis Martínez Pedro tiene una categoría destacada, una personalidad indiscutible. Por su participación en exposiciones colectivas, y en exposiciones individuales, su nombre ha alcanzado una notable prestancia y sus contribuciones plásticas son altamente apreciadas por los críticos nacionales y extranjeros.

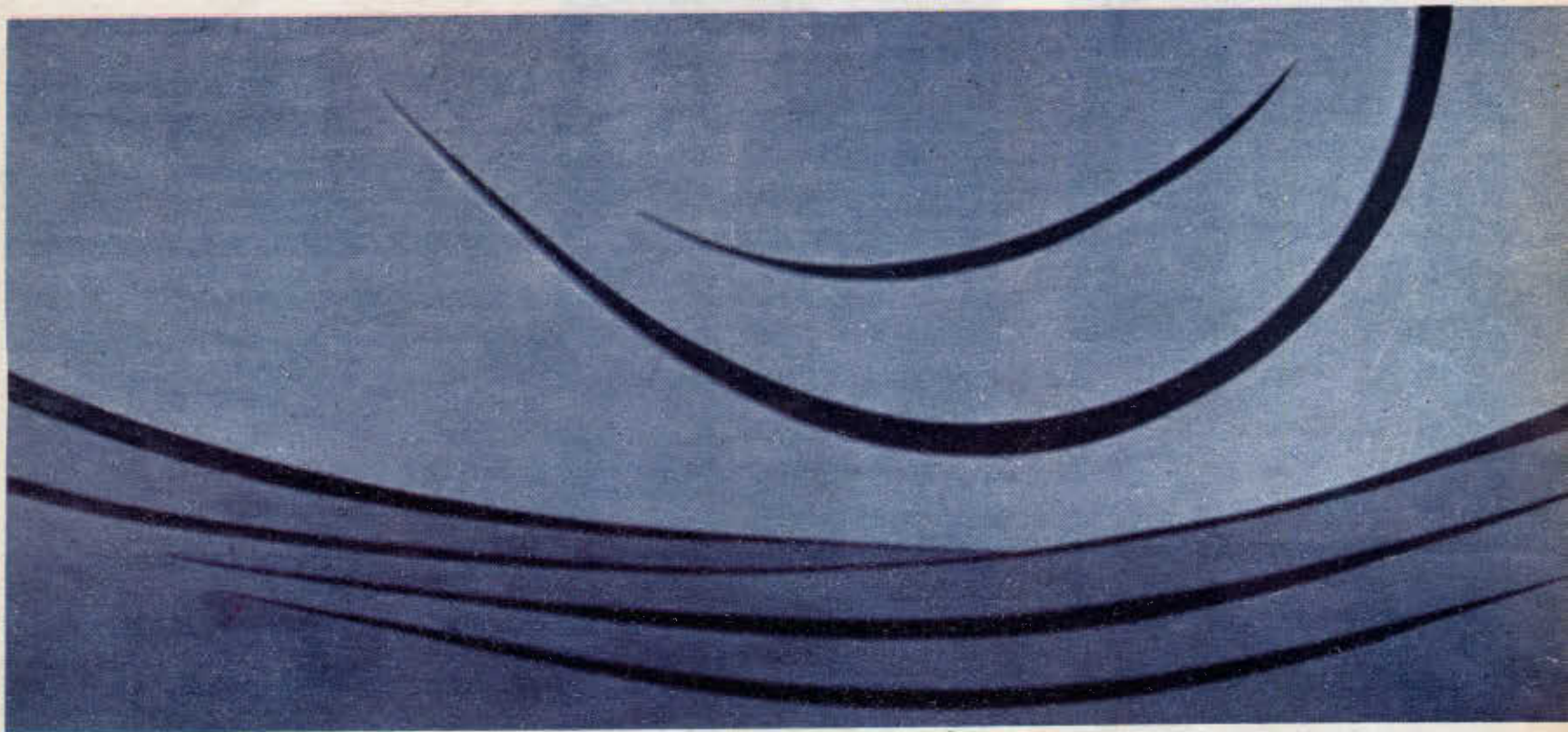
Luis Martínez Pedro nació en 1910. Expuso por vez primera en la Feria de Tampa en 1931 donde conquistó premios. Al año siguiente, estudiaba ahincadamente en "Arts and Craft Club" de Nueva York. Por primera vez iba a exponer en Cuba en 1937. Más tarde, comenzó a trabajar en el estudio del pintor Mario Carreño. Había iniciado estudios de Arquitectura, que abandonó más tarde.

Cuando en 1941 se presentó una gran exposición de plástica cubana en el Capitolio Nacional, el nombre de Martínez Pedro empezó a ser ampliamente conocido en nuestro mundo artístico. Sus dibujos llaman la atención, se estima la elegancia de sus trazos, su conocimiento de la técnica. Se le considera uno de los mejores dibujantes de América.

En 1944, el crítico de arte Guy Pérez Cisneros comentando las últimas obras expuestas de Martínez Pedro, escribía lo siguiente: "Martínez Pedro es un surrealista de dibujo elegante y de infinitos recursos que ha creado un sorprendente universo en el que se barajan los más altos temas de la mitología clásica. Su forma impecable y su rica imaginación hacen de él, uno de los artistas más originales del joven grupo".

Por entonces, el artista se dedica por entero a la pintura. El Museo de Arte Moderno, de Nueva York, adquiere su dibujo "Pescador". Le intere-

*El pintor Martínez Pedro nos presenta el mar por dentro,
no desde la orilla de la costa. . .*





MAR

Brisa esbelta soplando
las musicales islas.
Entre fríos corales
indolentes derivan.

¡Qué avidez en las conchas!
En la arena, finísima,
vivo torso desnudo
desolado respira.

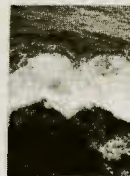
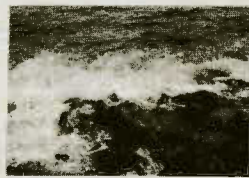
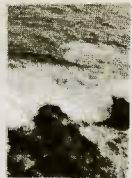
Hacia nada, en la nube,
va la mirada, henchidas
olas de luz, redondas,
playa y silencio afilan.

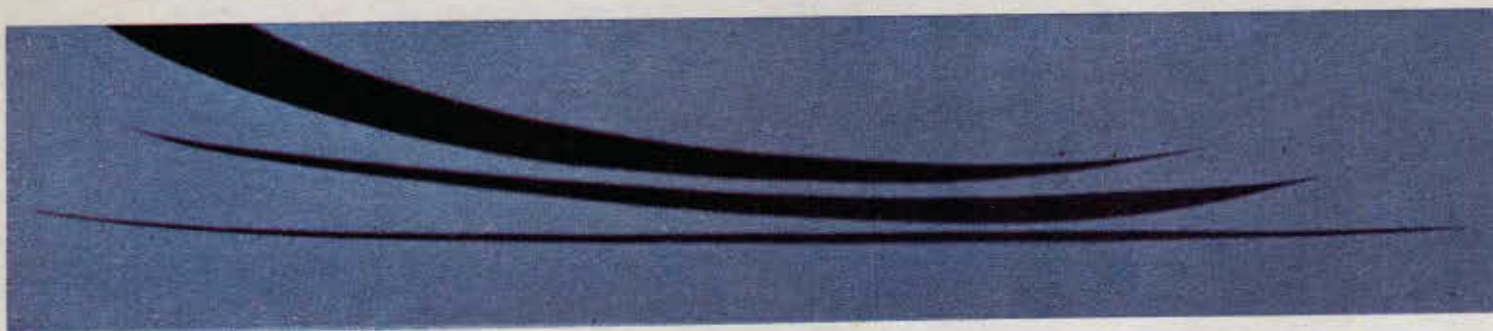
Late una voz oculta.
¿Qué rumor improvisa
entre árboles el cielo
ausente de la dicha?

Hacia lo azul, soñando,
pasan, verdes, las islas.

Justo Rodríguez Santos
(1915)

*El mar esencial de
Martínez Pedro gira
en torno nuestro . . .*





Velocidad en el mar: Martínez Pedro y la otra realidad



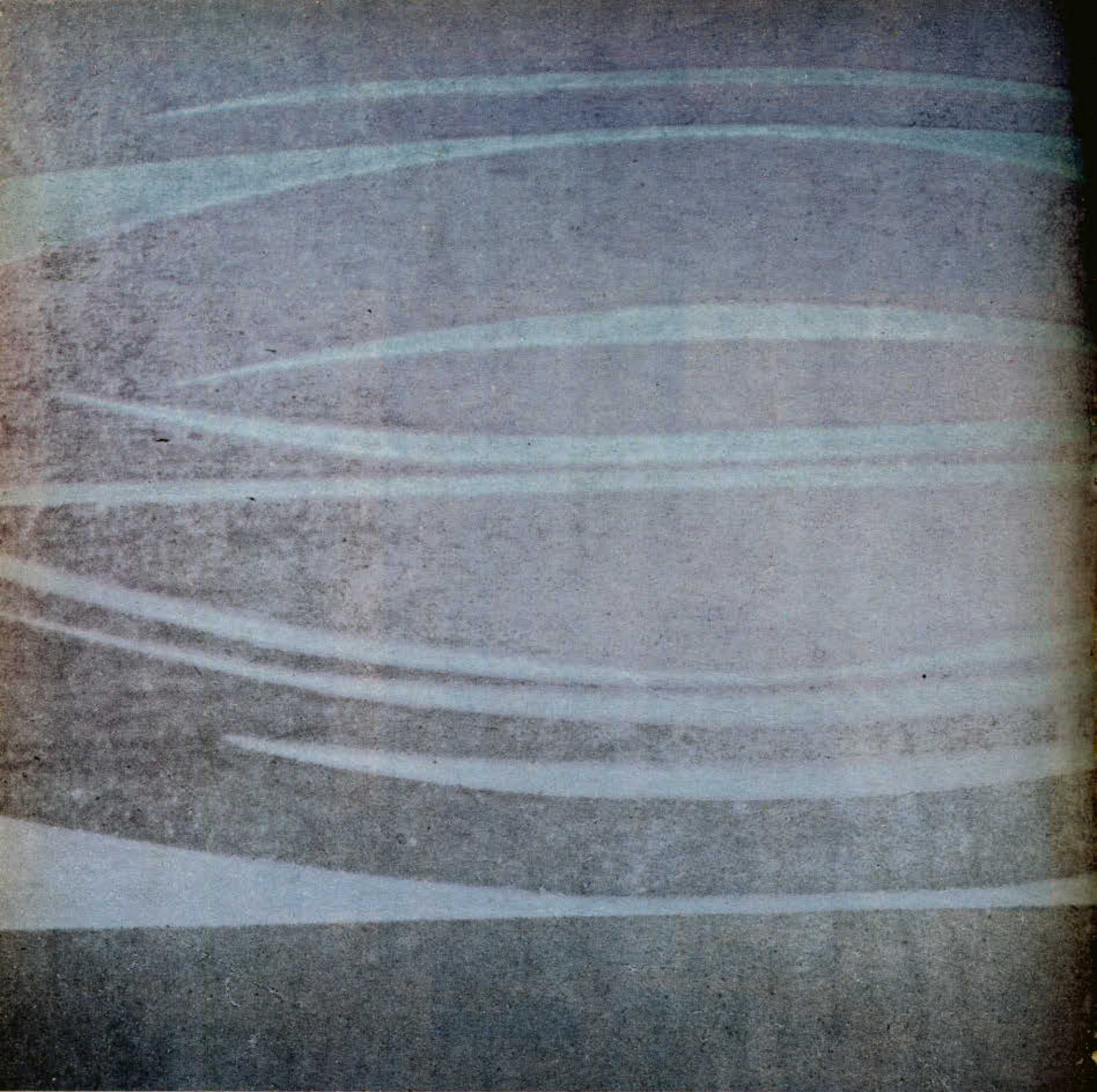
saban en ese tiempo los temas mitológicos, que desarrollaba en bellos trabajos, de complicadas líneas. Entre esos cuadros podríamos mencionar "Nueva versión de Andrómeda" y "Tauromaquia".

Desde entonces los cuadros de Martínez Pedro han sido vistos en distintas exposiciones nacionales y extranjeras. Concurrió a la exposición "300 Años de Arte en Cuba", efectuada en la Universidad de La Habana. Más tarde participó en la Exposición de Pintura Cubana, en Moscú, en 1946. La primera exposición personal la había presentado en la sociedad cultural habanera "Lyceum" en 1943.

En "Aguas Territoriales" el tema constante de óleos y dibujos es el mar. Pero no el mar visto como lo hacían los románticos, los realistas con cúmulo de anécdotas, de temas trillados. Aquellos pintores de marinas tomaban el mar como un aspecto decorativo o secundario de su composición. Los románticos le añadieron brumas y misterios, que recordaban naufragios, tempestades.

Más cercanos a nosotros, Sorolla o Zubiaurre dotaron al mar de toda una variedad enorme de tonos, hicieron gala de una policromía donde las olas, la espuma, el barco lejano, ponían una nota de realismo en medio de una fiesta de luz y color.

El mar para Martínez Pedro es otra cosa. Porque el pintor, como nadador o pescador, ha visto el mar por dentro, no desde la orilla de la



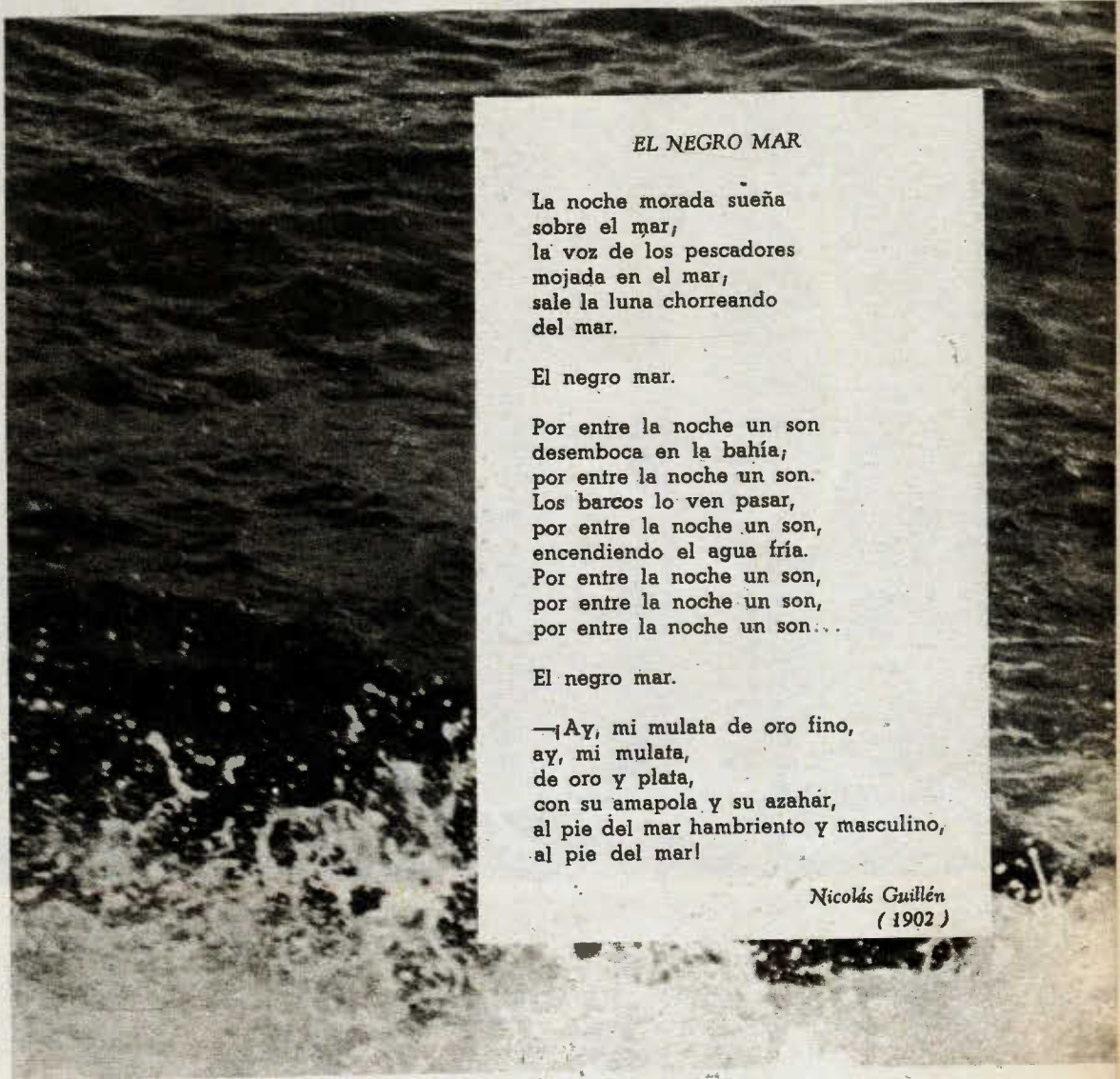
costa. Así, en estos óleos y dibujos presentados en la Galería de La Habana, Martínez Pedro nos muestra no el mar como objetivo alejado, sino el mar por dentro, como lo puede percibir el nadador o el pescador que se adentra en el océano y pierde la vista de la costa.

El mar esencial de Martínez Pedro gira en torno nuestro, se abre en líneas concéntricas, se extiende y explota en ondas sucesivas, que crecen a lo lejos. No huye en abstracciones, sino que se concentra en lo esencial y básico, en el esquema exacto del mar que nos rodea. Observamos cómo por ese cobalto descubrimos el mar más profundo, donde el azul se hace negro. Vislumbramos las ondulaciones de las olas, los círculos concéntricos donde el mar parece como si se contemplara a sí mismo.

“Las aguas de Martínez Pedro —escribía Loló de la Torriente a propósito de esta exposición— son fondo imaginativo de una procesión imagina-



*Martínez Pedro.
y el negro mar*



EL NEGRO MAR

La noche morada sueña
sobre el mar;
la voz de los pescadores
mojada en el mar,
sale la luna chorreando
del mar.

El negro mar.

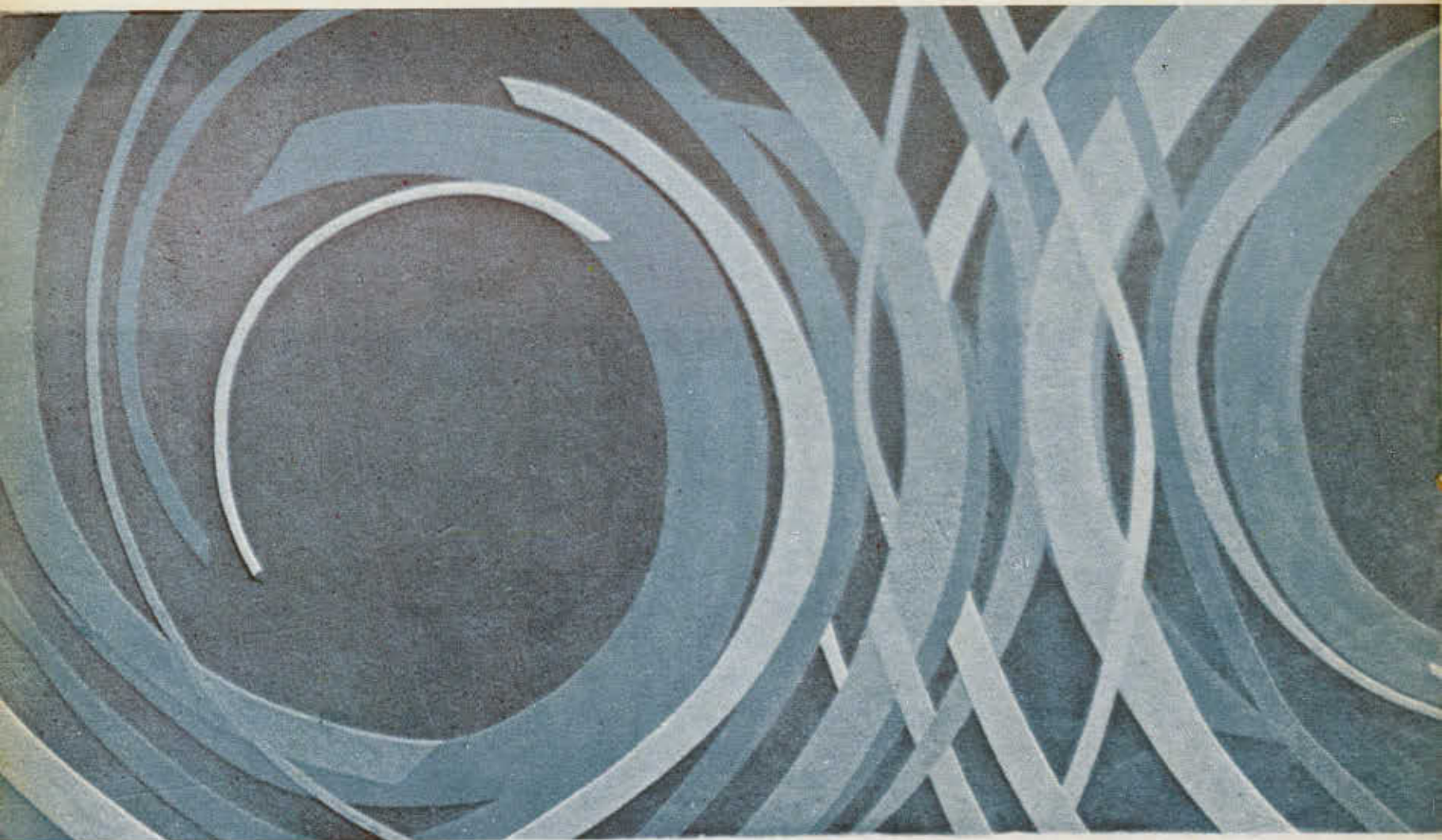
Por entre la noche un son
desemboca en la bahía,
por entre la noche un son.
Los barcos lo ven pasar,
por entre la noche un son,
encendiendo el agua fría.
Por entre la noche un son,
por entre la noche un son,
por entre la noche un son...

El negro mar.

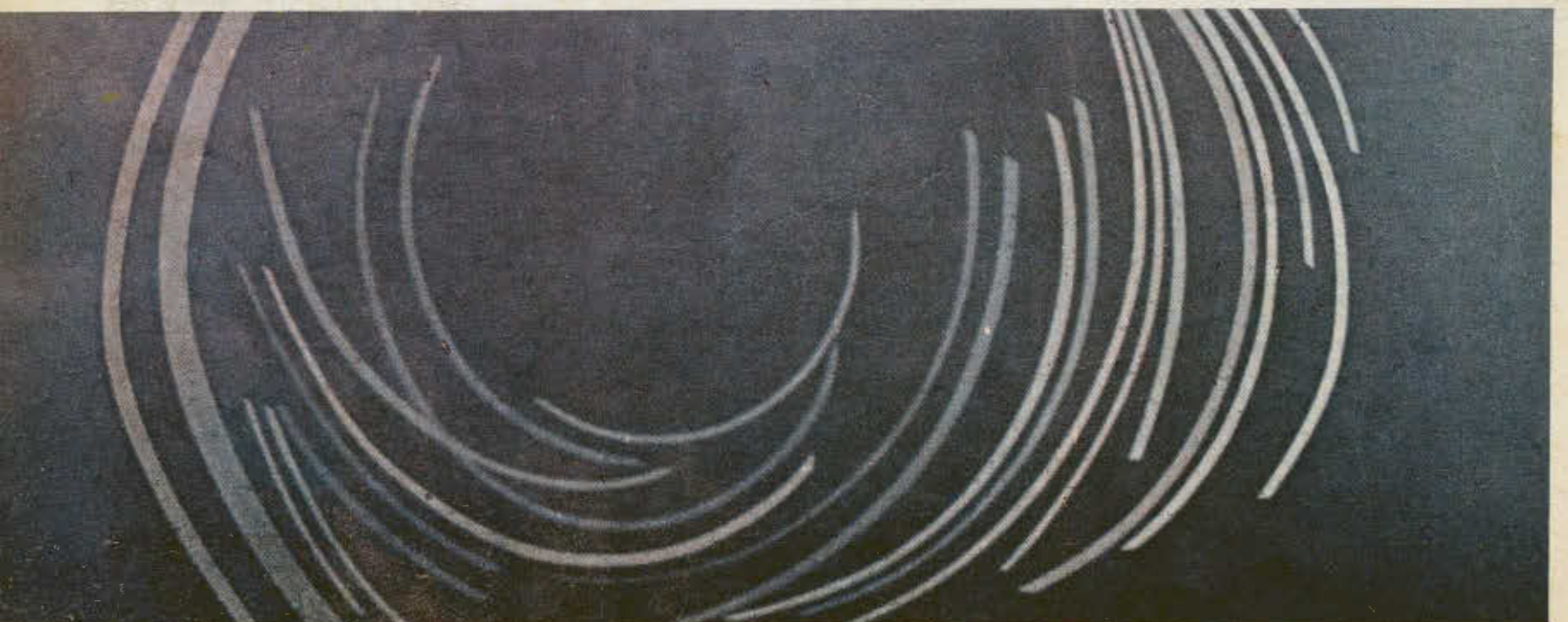
—¡Ay, mi mulata de oro fino,
ay, mi mulata,
de oro y plata,
con su amapola y su azahar,
al pie del mar hambriento y masculino,
al pie del mar!

Nicolás Guillén
(1902)





*Mar de Martínez Pedro que se abre
en líneas concéntricas, huida
transparente de la espuma*





SOLO DE MAR.

Por el huir de huida transparente
a donde va la mar —mar también ella—:
¿En qué ausencia, punzante, está presente?
¿En qué velada limpidez destella?
Pensada en ola va sin pensamiento
al mudo cascabel de la pupila
y en el hueco espiral del crespo viento
hila en el vano cuanto vano hila...
Y el mar que calla en su mudez sonora
muda el cristal por ella en transparencia,
y mira, en el espejo de la hora,
nacer la imagen de su propia ausencia.

Mariano Brull
(1891 - 1956)

MAR

Mar, con el oro metido
por decorar tus arenas,
ilusión de ser apenas
por dardos estremecido.
Viven en cálido nido
aves de tu luz, inquietas
por un juego de saetas
ilusionadas de cielo,
profundas en el desvelo
de llevar muertes secretas.

Eugenio Florit
(1903)

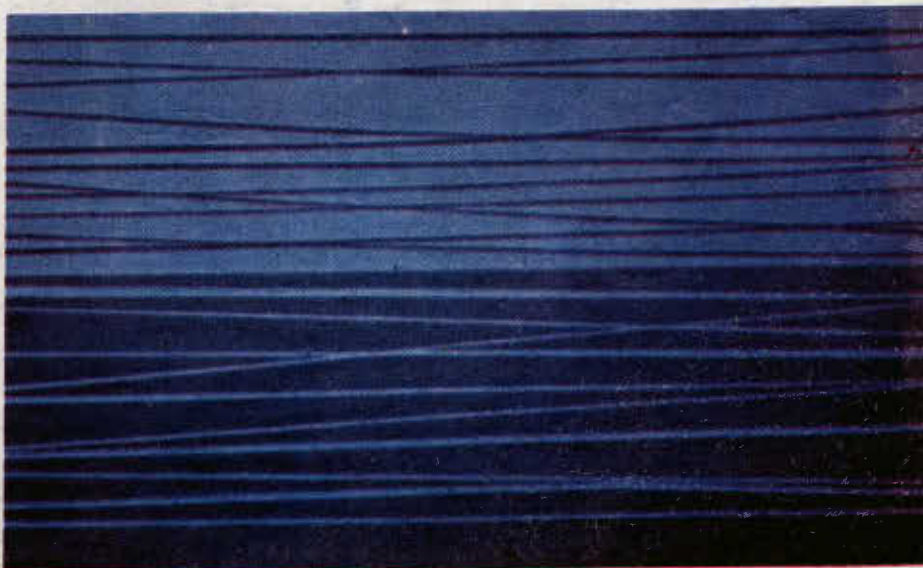


El pintor quiere hacer visible el mar invisible. . .

tiva que va por dentro, navegando en proceloso destino bajo una superficie de aceros grises y blancos. Un semicírculo o una circunferencia sin cierre puede tener muchos significados. Los que usted se atreva a atribuirle y el pintor insinúa”.

No podemos contemplar estos óleos y dibujos con ideas preconcebidas, ni buscar el realismo en su reproducción del mar. La forma, la composición y la luz marina pueden ser reproducidos perfectamente en una fotografía a todo color. Pero el artista va en busca de algo esencial, quiere hacer visible lo invisible, lo que no ha sido todavía expresado.

De ahí que, como explica el poeta José Lezama Lima en el catálogo de esta exposición: “Sobre un fondo, generalmente de cobalto, que esquematiza la dimensión, la vibración comienza a trocarse en un punto proporcional, pero como aquí el mar quiere mostrar una penetración terrígena en el relativismo de sus entrañas, tenemos que espe-



*El mar del trópico: el juego de sus
olas, el ondular de sus ondas, el
rebrillar de sus luces. . .*

EN EL MAR

Abierta al viento la turgente vela
y las rojas banderas desplegadas,
cruza el barco las ondas azuladas,
dejando atrás fosforescente estela.

El sol, como lumínica rodela,
aparece entre nubes nacaradas,
y el pez, bajo las ondas sosegadas,
como flecha de plata rauda vuela.

¿Volveré? ¡Quién lo sabe! Me acompaña
por el largo sendero recorrido
la muda soledad del frío polo.

¿Qué me importa vivir en tierra extraña
o en la patria infeliz en que he nacido,
si en cualquier parte he de encontrarme solo?

*Julián del Casal
(1863 - 1893)*

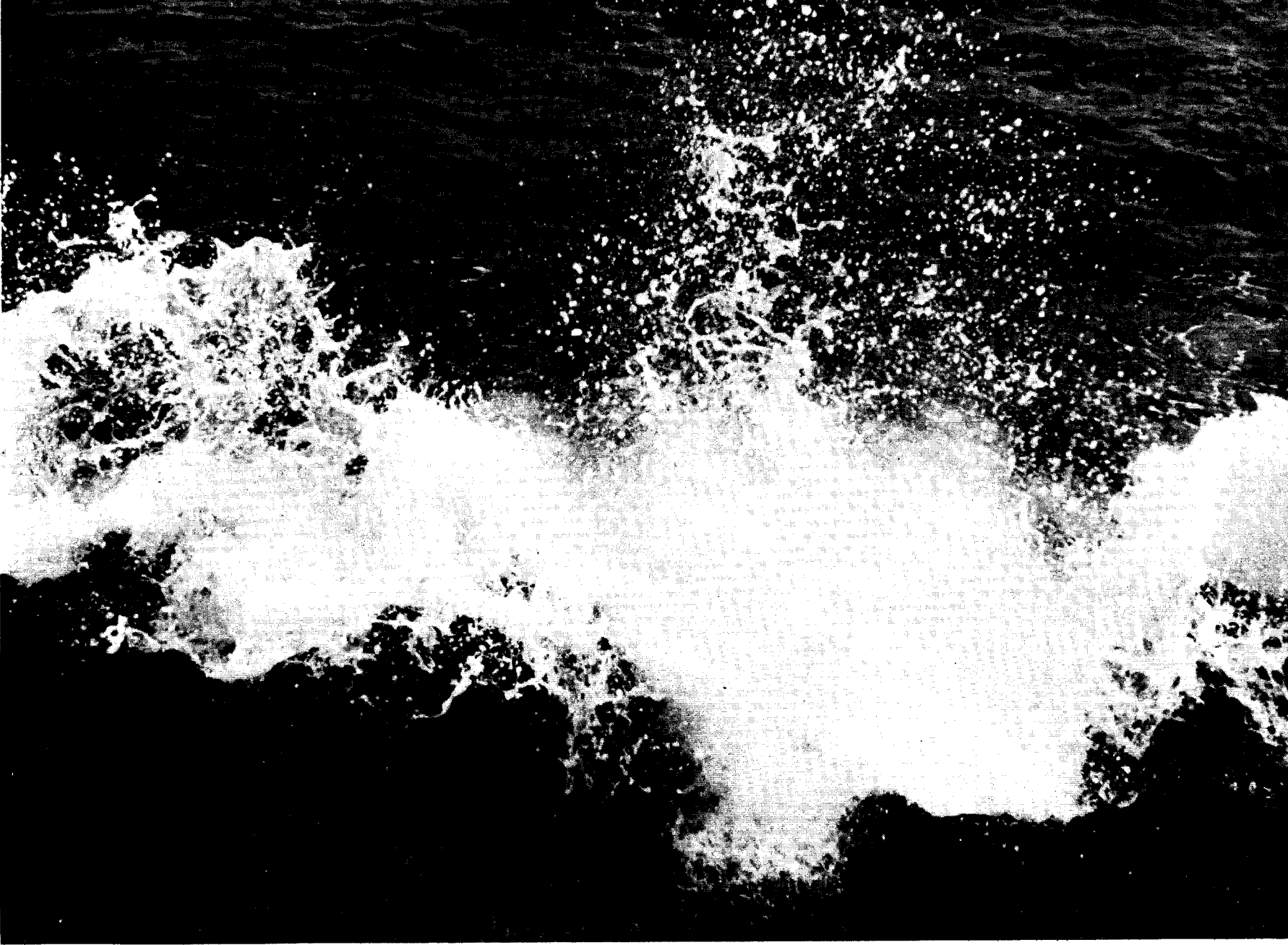
AQUEL MAR NEGRO

Aquel mar negro... Aquel mar tan lleno de niebla
fue desapareciendo para nosotros. Ahora
sólo hallaremos la claridad de esta aurora.
¡Mira cómo el profundo horizonte se puebla
de un fulgor penetrante! ¡Mira las viejas brumas
desvanecerse como visiones de un pasado!
Mira, y sólo hallarás claridad a tu lado,
y este mar blanco... Este mar tan lleno de espumas.

*Enrique Loynaz
(1904)*



"Abierta al viento la turgente vela..."



rar que la dimensión, que es una omnipresencia, comience a mostrar la vitalidad de sus distancias relacionables”.

La luz intensa de nuestro trópico ha hecho que nuestros artistas no hayan observado debidamente el mar. Extraña que en nuestra plástica, como en nuestra poesía, el tema del mar sea tan escasamente cultivado por nuestros artistas. Nuestras islas, en medio del Mar Caribe, nuestra estrecha isla mayor, tienen siempre en sus perspectivas el mar. Y, sin embargo, lo tenemos frente a los ojos y no lo vemos.

Por eso, en esta breve reseña de la valiosa exposición de Luis Martínez Pedro, hemos querido recordar a algunos poetas cubanos que han asomado su imaginación al mar nuestro. Desde los tiempos de José María Heredia, el mar se levantó ante sus miradas, pero el océano romántico del poeta del Niágara poca descendencia tendría en nuestra lírica.

En estos poemas podremos contemplar el mar del trópico con el juego de sus olas, el ondular de sus ondas, el rebrillar de sus luces. Y en ese juego plástico cabe una añoranza, una nostalgia, el asomo melancólico de una lágrima. Otros señalan en nuestro mar, el choque o conjunción de lo verde y lo azul y el rápido desvanecimiento de sus visiones caprichosas. Y entre la fiesta de la espuma, cabe la presencia majestuosa del océano que aísla y comunica, que separa y vincula a un mismo tiempo.

Luis Martínez Pedro cautivó entre sus líneas y colores el sugerente, cambiadizo mar antillano. La contemplación de sus oleos marinos, suscita el comentario y la meditación. Se siente el espectador ante estas ondas como si fuera un descubridor de profundidades marinas. El pincel del pintor nos entregó la magia y el sortilegio del mar, que con su presencia y sus rumores, nos acuna en el Mar de las Antillas.

ISLA EN EL TACTO

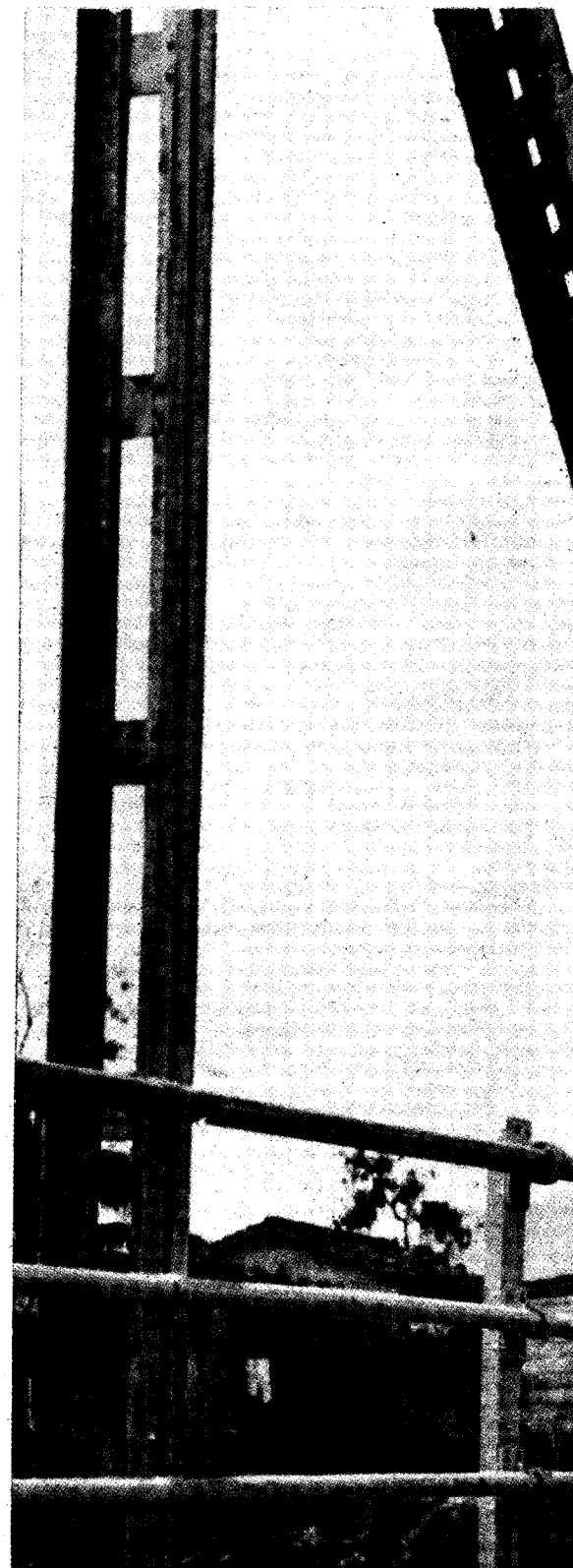
Desde todos sus pétalos la rosa de los vientos
desde todas sus hojas
olas de verdeazul lanza cada segundo
sobre tu acantilado relieve de desnuda
y abierta geometría.
Desde qué edad remota, desde qué día sin año,
isla mía sonora,
ya en su oficio sin pausa lanza la rosa insomne
olas prefabricadas, en serie, arquitectónicas,
con sus crestas perfectas, con su lote de espumas,
con su rumor secreto de amante silencioso,
con su clamor de enfurecido amante,
con su caricia apenas insinuada,
con su látigo sordo, su lenta cuchillada, su constante
golpear,
ese ceñir sin tregua con sus líquidas manos,
con sus dedos de espumas
la extensión que se alarga, se cierra, se despliega,
la extensión que está anclada en su firme frontera
submarina,
esa incansable, ciega, salvaje, tierna, dominante
costumbre
de no cesar de no cesar de no cesar
en el ardiente ceñir de tu collar de olas.

Angel Augier:



PEROGA, UNA JOVEN CAMARA

Tiene 24 años. Se llama Pedro Rodríguez García, un nombre que a él le parece larguísimo para un joven. Lo extracta así: Peroga. Nació en San Antonio de los Baños (provincia de La Habana) y antes de la Revolución trabajaba como obrero en una fábrica de impresiones sobre celofán. Pero a él le gustaba la fotografía. Como pudo se compró una cámara y aprendió solo, a fuerza de entusiasmo. Cuenta: "Empecé por la libre, fracasando, dándome golpes, aprendiendo a fuerza de fallar". En 1961, el semanario "MELLA", órgano de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, le dió la primera oportunidad profesional. Descolló velozmente por su personal y viva visión de las cosas y las gentes. El mismo escribe los textos para sus reportajes gráficos. "Sino, me los estropean —dice—, les varían su sentido..."



MANICARAGUA y Crespo están en la Sierra del Escambray. El primero es un pueblo pequeño, el segundo es un barrio. Ambos tienen esa belleza típica y cálida de los pueblos pequeños.

El joven que lee en un portal, el anciano, el gato, el muchacho tímido... En todo brota la vida del hombre, en las calles, en todo. Bella, fuerte, única.

En Manicaragua y Crespo fueron muchas las cosas que llamaron a mis ojos. Fue como un alegre baile de imágenes. Y mi cámara... El disparador de mi cámara sonaba sin cesar, captando. Captando de Manicaragua a Crespo.

De Manicaragua a Crespo

FOTOS Y TEXTO DE PEROGA



Dentro de todo lo viejo, brota lo nuevo

Los caprichosos portales



El muchacho tímido

Las bestias esperan a sus dueños que fueron a la tienda del pueblo





¿Descansa o espera?



Seis jóvenes posan para mi cámara

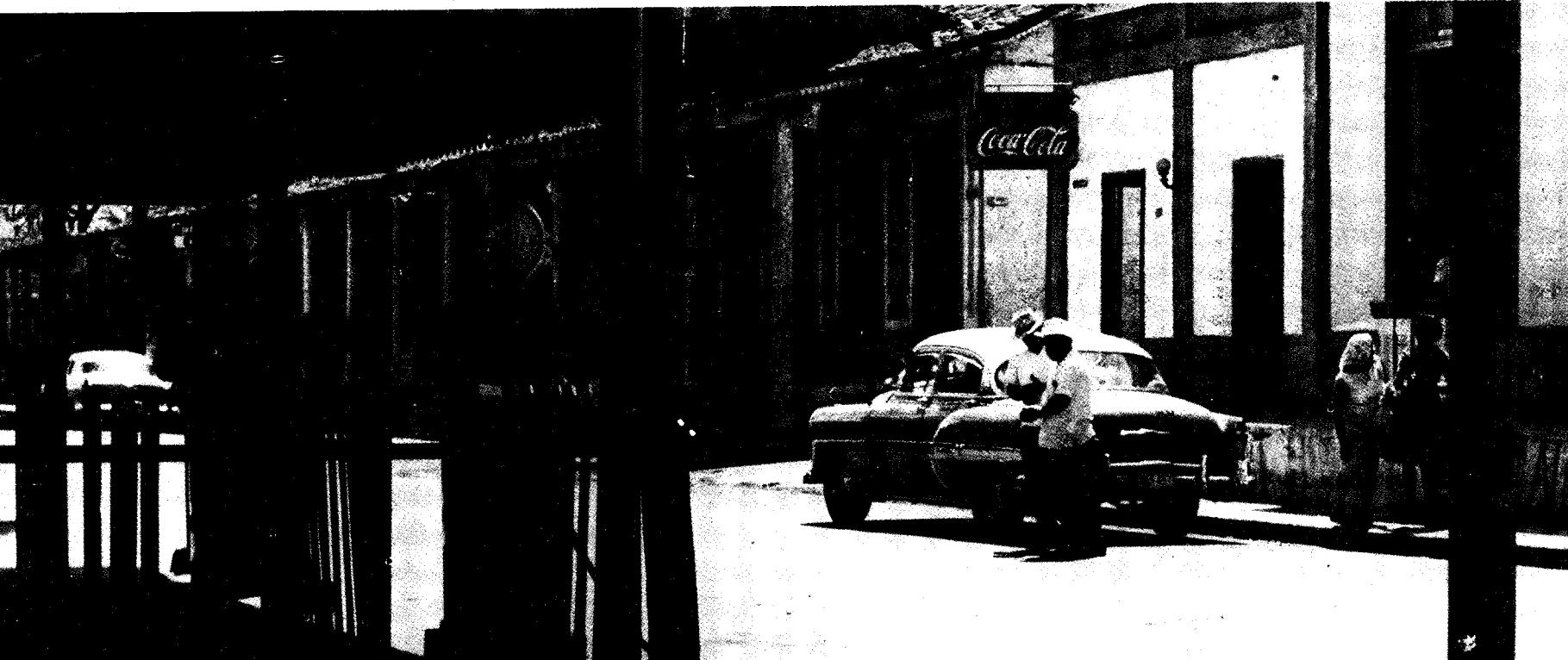


El niño que juega





La calle, con sus características únicas

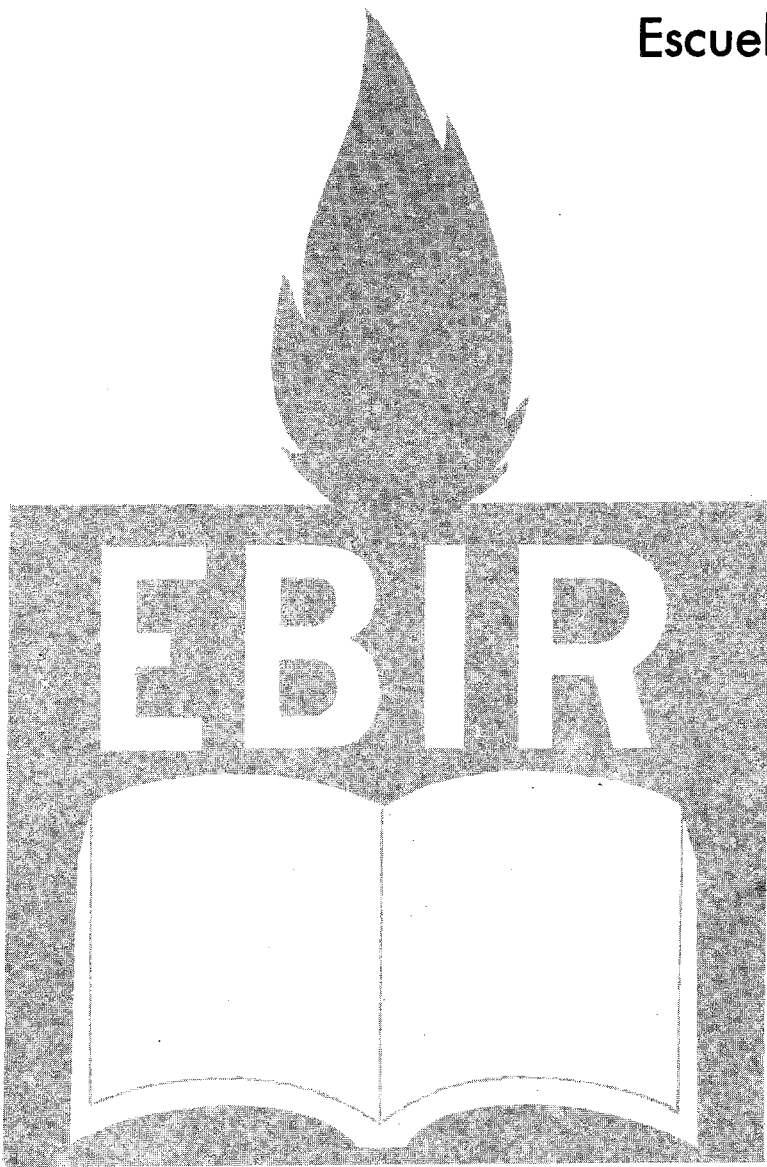


El gato, el noble y dócil animal



Caprichosas formas para sentarse





INICIANDO EL FUTURO

Por AMILCAR GUIDO

Fotos OMAR MENDOZA



*Este trabajador
estudiante explica
ante la clase uno
de los puntos
del examen*

POR las noches, en la esquina de las calles 13 y E, de La Habana, una casa de gruesas paredes y columnas barrocas se ilumina. Antes de la Revolución era uno de los colegios norteamericanos de la ciudad, con libros impresos en los Estados Unidos y maestros y maestras que repetían esos textos. Naturalmente, todo en inglés. Ahora, sus altas puertas coloniales, su largo corredor de la planta baja y los amplios salones, se hacen cálidos con la presencia de maestros y estudiantes cubanos. Al dar las ocho, unos 137 trabajadores arriban alegres, como nuevos —aunque han estado produciendo todo el día— y dedican tres horas y media a estudiar. Acaso no lo saben, pero sienten que el estudio es “trabajo por otros medios”.

Vienen de las fábricas, de las empresas de buses, de los laboratorios, de los hoteles, de los bancos, de los hospitales, de los más diversos lugares de trabajo, que hoy en Cuba son trincheras de construcción. Se sienten iguales porque no sirven a ningún explotador y tienen en común el sudor limpio que levanta una nueva sociedad. Les une el hecho sencillo

y rotundo de ser trabajadores. El soldador, el contador, el inspector de fosas (cañerías), el que saca las fotos para el diario, la que vende libros, todos saben que los bancos de la Escuela Básica de Instrucción Revolucionaria son un puesto de honor y de combate donde se aprende a manejar cierto tipo de proyectiles ideológicos, parecidos a aquéllos de que habla Fidel y que son también de largo alcance.

Razón de ser de las Escuelas

Nadie conoce mejor que los estudiantes mismos, la razón de ser de las Escuelas. Por eso Ada Garay (25 años) nos dice:

—Aquí aprendemos la realidad de las cosas. Lo que fue, lo que es y será Cuba.

Poco después al responder al examen oral a que la somete un compañero, en medio del silencio de la clase, esta muchacha que trabaja en uno de los restaurantes del INIT, prueba que ella está aprendiendo ya la realidad de las cosas.



Lucy Fariás, que ha merecido el título de Obrera Ejemplar en la Fábrica de Galletas Albercún y mamá de una joven que bordea los 20 años, expresa:

—En la escuela aprendemos de todo, sobre todo de Cuba y del mundo. Después del día de trabajo, la escuela es un sedante. En la etapa que hoy vive Cuba, con los trabajadores en el poder, estas escuelas son indispensables.

Después habla interminablemente de sus compañeros en la Fábrica de Galletas y manifiesta con firmeza la opinión de que todos los obreros son revolucionarios.

Añade:

—Algunos se muestran esquivos y reacios. Pero probé a hablarles despacio y con dulzura y me dio muy buen resultado.

Un joven soldador, en uno de los Círculos de Estudio, donde escuché y vi en la práctica el método de estudio colectivo, nos dice:

—La base de un país socialista es el conocimiento que el pueblo tenga de la doctrina socialista. Estudiar es tan importante como trabajar. Si no estudiamos no sabemos por qué estamos trabajando y eso es negativo.

Así, conversando en el receso de media hora, por el pasillo, con unos y otras —mientras ensayan con un piano y muchas voces— y luego asistiendo a las clases y a los debates que adelantan sobre las lecciones en los Círculos de Estudio, descubro la raíz de la Escuela Básica, las EBIR, como ellos las llaman. Está allí, como su nombre lo indica, como la primera capa de piedra que ha de sostener el alto edificio que Cuba construye hoy para su pueblo. Y como es un edificio para nuestro tiempo, usa en el debido nivel, el utensilio indispensable: el marxismo. “El marxismo es todopoderoso porque es una ciencia”, decía Lenin. Con sus herramientas se ha erguido un vasto mundo, que crece todos los días y que sirve de morada a 12 naciones y a más de mil millones de habitantes. Con estas herramientas los cubanos trabajan en las Escuelas Básicas.

Después de hacer la guerra victoriosamente al analfabetismo, Cuba la emprendió contra esa otra forma de atraso cultural que es la ignorancia política. Para erradicarla, el Gobierno Revolucionario, comprendiendo que no sólo exis-

ten ignorantes desde el punto de vista de las letras del alfabeto, sino de las letras de la política, de la economía y de la filosofía, ha creado todo un sistema orgánico de instrucción revolucionaria. En el primer escalón de este sistema están las Escuelas Básicas, en el siguiente las Escuelas Provinciales y en el último las Escuelas Nacionales.

Incidentes de examen

—Rindámosle culto al silencio, sentencia la voz recia de José de Jesús Reyes, uno de los compañeros directores al iniciar la clase. Hay que pasar lista y para los cubanos una de las cosas oficiales es “ponerse el índice sobre los labios”.

Hubo exámenes con ciertos incidentes en los días anteriores y hoy se entregarán las calificaciones. Más de 30 han pasado la prueba y tres de ellos con la nota de CIEN, que es la máxima. En este grupo está Omar Mendoza quien aprendió a manejar los conceptos que se explican en el curso con tanta destreza como la cámara que captó las fotos de este reportaje. Los otros, unos 10, no pasaron. Tendrán una oportunidad oral que se verificará enseguida. Explica así Reyes:

—Aquí, los niveles de escolaridad son distintos, como ustedes saben. El requisito indispensable —aparte de ser un compañero de vanguardia en el trabajo— es saber leer y escribir correctamente. Aquellos de nivel escolar más alto están obligados a más rendimiento y los de los niveles más bajos, a más también, dentro de sus posibilidades.

Los estudiantes se mueven en sus asientos y comentan la opinión del Instructor. Uno de ellos, que tengo de vecino, nos dice:

—Eso está bueno, a los que tenemos más alta escolaridad se nos debe pedir más y a los demás ayudarles en todo.

Qué lejos parecen —aunque sólo hay cuatro años de distancia— los días de rivalidades nocivas entre estudiantes, del alumno “sapo”, del que se quedaba con todo lo que sabía en el pecho hasta reventar de máximas calificaciones memorizadas, que le convertían en la mediocridad coronada de la clase. En aquella corroída atmósfera casi todo buen estudiante era un mal compañero. Nos saca de este cavilar la palabra de Reyes —que cree “sus 40 alumnos son sus 40 maestros”— comentando:

—Los compañeros que no alcanzaron a 60, que es la nota mínima para aprobar lo relacionado con la teoría, tendrán esta oportunidad oral. Uno preguntará al otro y luego de oír la respuesta dirá si está o no de acuerdo con ella y por qué.

Y por ahí viene la pregunta. Ana Rosa Garay, de pie, refugiada en su uniforme como en una fortaleza, su negro cabello largo que parece una mata del trópico y los grandes ojos dilatados, busca las palabras que se le esquivan para responder a la pregunta: “¿Cuáles son las tres formas de lucha social?”.

—La lucha social se hace por tres vías: la económica, la política y la ideológica, contesta Ana Rosa enfáticamente, mientras busca argumentos para sostener su opinión. Y en verdad en las respuestas van y vienen relatos en los que Cuba, su historia —como un pájaro vivo en el hueco de la mano— salta en el ejemplo.

Después es el compañero Travieso, barbudo como los hombres del Ejército Rebelde, quien contesta a la pregunta:

—¿Cuándo surge el Estado? Tocándose las barbas negras, como tratando de extraer jugo de esta raíz que ha crecido en su rostro, el compañero medita antes de hablar. El Estado que los cubanos conocieron en su forma capitalista representado en la mano armada y lista para herir del policía —infeliz trabajador uniformado— y que ahora, dirigido por el pueblo, crea las formas que ayudarán a prescindir de él en el futuro. Con todo esto ahora claro, dice:

—El Estado apareció con la propiedad privada. Los que se tomaron las cosas que pertenecían a todos crearon ese Estado para defenderse.

Y después es José Hidalgo, cajero del Banco Nacional, quien ejemplifica la existencia de la lucha de clases con la batalla de Playa Girón.

En esta enseñanza de las Escuelas Básicas todo está verde y fresco, porque enmarca el diario acontecer y la búsqueda de sus explicaciones científicas. Es el hombre que lucha y hace el balance del fragor de sus días, como pueblo, defendiendo su presente y dando perfil a su futuro.

—En la clase de la compañera directora Magaly González —nos relata Isis Ortega con orgullo y júbilo, como si se tratara de ella misma— al-

Ana Rosa, refugiada en su uniforme como en una muralla, expresa su opinión sobre las diversas formas de la lucha social. Rostras y símbolos vivos la respaldan



gunos de los estudiantes que no pasaron la prueba escrita sacaron CIEN en la oral. El Círculo de Estudios, añade, se dedicó a ayudarles, a explicarles los puntos que no comprendían.

Para ella, eso representa la prueba más evidente de la solidaridad revolucionaria, de la superioridad del estudio colectivo, de la fe de los unos en los otros.

Escuelas vivas

Esa es la atmósfera de las Escuelas Básicas. Así son sus clases, vivas, dignas, democráticas.

—Allí se va —nos cuenta con pasión uno que pasó por ellas y ahora está de nuevo en su trabajo— no para alejarse de las cosas, de la realidad, sino para estar en ella con un mejor equipo. Lo que nosotros venimos buscando y encontramos es orientación para cumplir mejor con Cuba y la Revolución.

La relación del maestro con el alumno ha perdido su almidonada jerarquía colonialista. Son dos compañeros.

—El uno trabaja enseñando y el otro trabaja aprendiendo para la sociedad, nos cuenta el mismo compañero que acabamos de citar. Pienso que ellos saben que Aníbal Ponce, cuyas obras la Revolución reeditó, tenía razón cuando expresaba que: "La cultura disfrutada como un privilegio envilece tanto como el oro".

El compañero Instructor Manuel Villalón, después de conversar con entusiasmo de las Escuelas Básicas y su papel, agrega:

—Lo principal es enseñar no sólo conocimientos correctos sobre la sociedad sino una actitud socialista ante la vida. Eso se puede hacer porque el país tiene ya las bases echadas. Cuando un estudiante ve que en clase la crítica y la autocrítica se practican también por parte del maestro, su confianza en sí mismo y en los demás está lista para crecer y ejercerse en todos sus actos.

—La tarea más concreta —agrega luego y las gafas parecen iluminadas— es hacer desde ahora masas de hombres socialistas aunque todavía se vive en un período de transición con ciertas lacras y mataduras.

Como estas tres escuelas vivas hay 74 más en la provin-



Al exponer su opinión sobre el origen del Estado, ella usa los gestos como el mejor marco de las palabras

cia de La Habana, sin contar tres para internos y más de 200 en todo el país. De ella han egresado hasta unos 31,070 trabajadores cubanos, del sector obrero y campesino principalmente. Fueron escogidos por los núcleos de sus respectivos centros de trabajo y aprobados luego, por la masa en Asambleas, como los mejores, los esforzados. Están hoy armados de una instrucción revolucionaria mínima que les permite orientarse a sí mismos y orientar a otros donde quiera que estén. Los más destacados de ellos en el estudio, en el trabajo voluntario que la escuela realiza como parte de sus tareas, en la conducta de todos los días, serán seleccionados e ingresarán a las Escuelas Provinciales. Y si allí demuestran un consistente desarrollo de las mismas virtudes socialistas serán otra vez seleccionados para ingresar a la Escuela Nacional de Instrucción Revolucionaria. Lionel Soto, Director Nacional de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, en un artículo publicado en la revista "Cuba Socialista", ha escrito: "Las escuelas son, cada vez más, carne de la clase obrera y de todos los trabajadores. Las masas hacen, en forma creciente, del envío de sus hermanos destacados en las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, una cuestión de honor revolucionario, que ellas mismas discuten y avalan".

La Economía de las Escuelas

La vida económica de las Escuelas Básicas nocturnas se sustenta en buena medida con el aporte de sus estudiantes. En muchas escuelas internas trabajando la tierra y utilizando ciertos animales (vacas, cerdos, gallinas) han obtenido un considerable margen de autoabastecimiento.

Los trabajadores que asisten a las escuelas nocturnas —los de las internas reciben mientras permanecen en ellas su salario completo— dan el 5% de su sueldo neto.

Se ha dado el caso —nos contó Zenén Pérez, Vicedirector Provincial de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria de La Habana— de compañeros alumnos, solteros, que han cedido la totalidad de sus salarios a la escuela donde están internos en un acto de elevada conciencia revolucionaria.

Por ese mínimo de un 5% —típico elemento de la rela-

ción viva con la escuela— los trabajadores reciben durante tres meses, tres horas y media de estudio diario, que se descompone en una hora de clase, más o menos, y el resto en estudio colectivo a través del Círculo. Los estudiantes reciben de la Sección de Publicaciones todo el material fundamental de estudio que su actividad requiere.

Los programas de las Escuelas Básicas —y de todos los otros niveles— mejorados desde que se fundaron al calor de la victoria de Playa Girón en 1961, comprenden un conjunto orgánico de materias, enlazadas por una metodología consecuente. Partiendo de que es un proceso, se principia por el principio. De ahí que sean textos básicos “La Historia me Absolverá”, el gran documento de Fidel Castro contra los verdugos de la Patria cubana; los “Fundamentos del Socialismo en Cuba”, de Blas Roca; capítulos del “Manual de Marxismo Leninismo” de Kuusinen; selecciones de la

“Economía Política” de P. Nikitin; “El tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo” de Mao Tse Tung y La Segunda Declaración de La Habana.

Con estos elementos centrales y los que se les relacionan en las explicaciones de clase y de los Círculos, se da forma y realidad al objetivo de entregar una brújula teórica y práctica al trabajador cubano. Así, la Revolución responde a la necesidad vital de educar políticamente a su pueblo.

Las tres escuelas básicas que hemos descrito, funcionando en el mismo edificio, llevan los nombres de tres mártires del pueblo: Andrés González Lines, Marcelo Muñoz y Paquito Rosales. Lo que en un poema a la memoria de Paquito Rosales dice Navarro Luna, sintetiza bien lo que el pueblo cubano piensa ya de sus Escuelas Básicas: “Como nos enseñaste, como aún nos enseñas”.

Para clausurar el curso, miles de estudiantes de las EBIR se citan con Fidel que les ofrece la última clase





JAZZ

EN

CUBA



1

Sobre un tema dado el artista improvisa. Se "puede hacer lo que pide el cuerpo." Expresar todo lo que se siente en un momento único. Libertad. Trabajar sobre un formato sin restricciones de ningún tipo. Búsqueda de recursos propios: esto es el jazz.

En Cuba, en una Revolución, donde todas las estructuras han sido removidas radicalmente, el artista alcanza su desarrollo más completo. Así, el jazz puede alcanzar nuevas formas. Ganar en libertad. Pasar de la opresión más completa a una manifestación total de la vida.

2

"Es un deber de los pueblos en revolución defender la cultura de los pueblos oprimidos", afirmó Robert Williams, en el Concierto de Jazz y Música Moderna Cubana, en el Gran Teatro Payret de La Habana.

Williams: norteamericano, negro, es el mismo que se asiló hace más de un año en Cuba, perseguido por los cuerpos represivos de su país. Causas: por sus campañas en favor de la emancipación de la población negra de los Estados Unidos.

Al resumir el sentido e importancia no sólo del jazz en cuanto a música en sí misma, Williams dijo cómo debía entenderse su desarrollo en un país como éste, que avanza hacia el encuentro de una cultura real, sin mixtificaciones ni prejuicios.

"Muchos dicen que el jazz es imperialista, pero ¿cómo puede decirse que un esclavo es imperialista? Durante muchos años esta música estuvo condenada y perseguida en los Estados Unidos, y ahora tratan de utilizarla como medio de propaganda. A los imperialistas se les ha hecho necesario destruir la cultura del pueblo negro norteamericano. Y el jazz, indiscutiblemente, es su máxima expresión."

Las últimas palabras de Williams que sirvieron de introducción al concierto: "El jazz es el mejor medio para expresar la solidaridad con la población negra de los Estados Unidos. Estoy muy feliz de presenciar un concierto de jazz en Cuba. ¡Viva la Revolución Cubana! ¡Viva el jazz! ¡Viva Fidel Castro!"

3

En Cuba existe un movimiento encaminado a situar el jazz en "su justo término". Los lamentos de esclavos en los algodones del sur de los Estados Unidos, se han convertido con los años, en un nuevo medio de expresión musical, donde el hombre rompe con las viejas estructuras que lo dominaban y se lanza a la búsqueda de nuevas formas de comunicación.

El jazz —hijo de la música africana y europea— tiene sólidos aportes de la música cubana. Varios instrumentos, típicamente cubanos, como la *tumbadora*, han sido incorporados a las bandas de jazz.

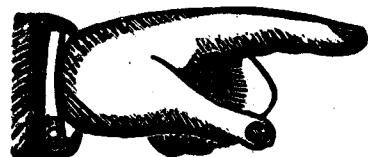
En la "Historia del Jazz", del conocido musicólogo Marshall Stearns, se dice que "la poderosísima y larga influencia rítmica sobre el jazz de la música cubana alcanzó su mayor altura en el año 1947, cuando el famoso Dizzie Gillespie incorporó a su banda al cubano Chano Pozo."

De Chano Pozo dijo Gillespie: "Jamás en mi vida he visto a nadie capaz de tocar la tumbadora como a Chano. Nunca he oído nada semejante." El mismo Dizzie jamás abandonó la "cosa cubana", el ritmo, inclusive el "swing" que Latinoamérica siempre expresó con su propia música, con su alegría, con su dolor.

Obdulio Fernández Véliz, más conocido como "Mayarí", maitre del bar Las Antillas del hotel Habana Libre, es un buen conocedor del jazz. Mayarí editó un folleto en el que plantea que el verdadero origen del jazz no está en Norteamérica, como se cree habitualmente. Mas allá de estar de acuerdo o no con esta teoría, —son infinitas las teorías sobre el origen y desarrollo del jazz— el aporte de este musicólogo es realmente interesante:

"Siempre que se habla del jazz, desconociéndose su naturaleza y origen, se le llama música americana, creyendo los que así piensan que ese género surgió en el ambiente anglo-americano de las trece colonias inglesas que ocupaban una pequeña parte del territorio norteamericano actual."

"Aquellos que creyendo de naturaleza anglosajona al jazz le llaman música americana, si nos preguntaran si es el jazz música americana, sin duda podríamos contestarles: El jazz no es música norteamericana." Y Mayarí explica:





“El jazz tiene sus fuentes en el Africa, específicamente en la negra, no en la árabe o hebrea. Los hombres que dieron el jazz fueron volcados en este Continente americano para prestar la fuerza de sus músculos al hombre blanco que los trajo como esclavos, y a los cuales no sólo entregaron riquezas materiales sino también la polirritmia cautivadora de su música, que desde la llegada a nuestras playas empezó a esclavizar al esclavizador.”

Mayarí dice que “Nueva Orleans, que se señala como cuna del jazz, no fue una ciudad de origen anglo-sajón, ya que fue primero colonia francesa, después española, y sólo en 1803 se convirtió en ciudad americana.”

“Es a partir de esta fecha que empezó el influjo yanqui en Nueva Orleans, cuyas profundas raíces afro-franco-latinas estaban casi intactas aún en 1846.”

Fue en Nueva Orleans donde surgió una música “distinta a la del resto de los Estados Unidos” —afirma el geólogo Charles Lyel, en sus impresiones de esta ciudad. Lyel dice que, “a pesar del influjo de personas de origen anglo-americano, el ambiente es latino.”

Allí, en Nueva Orleans, es donde la población negra, con influencia francesa y española, desarrolló “una modalidad musical” que culminó en lo que hoy llamamos jazz.

4

Un violinista uruguayo que trabaja en la Orquesta Filarmónica del Teatro Nacional de Cuba, Federico Britos, y que participa activamente en el movimiento del jazz, nos dice: “El jazz es una forma de lucha que en América Latina, como en los Estados Unidos, ya se utiliza con un alto grado de conciencia.”

Britos nos habla con apasionamiento del intercambio que se iniciará con bandas de varios países latinoamericanos: Argentina, Chile y Uruguay, entre los principales.

El concepto del jazz que tiene Britos se resume en pocas y precisas palabras: “El jazz es una expresión del folklore de la población negra de los Estados Unidos. Hay en él una característica que no tiene ninguna otra música: la creación instantánea del artista.”

“En Cuba existe muy buen material humano para el desarrollo del jazz. Muy pronto comenzará a circular en Cuba una publicación orientadora, que recogerá aspectos históricos e informaciones relacionadas con el desarrollo de esta música en Cuba y otros países”.

A la cabeza de los músicos cubanos de jazz figura, en opinión de Britos, el pianista ciego Frank Emilio.

5

“Yo estaba en Nueva York cuando el Primer Ministro cubano, Fidel Castro, visitó las Naciones Unidas e invitó a todos a Cuba a ver lo que estaba pasando. Yo recogí la invitación, y aquí estoy”, nos dice el pianista y compositor norteamericano Mario de Lagarde.

Lo fuimos a visitar a la boite La Gruta, donde trabaja todas las noches con su quinteto “Free American Jazz”, integrado por dos norteamericanos y tres cubanos: Mario de Lagarde (piano); Eddy Teriente (saxofón); José Llanés (batería); José Fernández (guitarra eléctrica) y Martín Rojas (contrabajo).

La Gruta es propicia para conversar. Casi en voz alta. Acompañados de la clásica copa, y el clásico humo, que da el “swing” en este lugar.

“El movimiento del jazz en Cuba a mí me ha sorprendido mucho” —dice en un castellano recientemente aprendido, más entre “músicos” que entre “académicos.”

La cara del pianista es triste. ¿Es el jazz? ¿Es la de un artista que se ha desarrollado en un ambiente hostil? Sigue: “El jazz es una música



Muchos dicen que el jazz es imperialista, pero ¿cómo puede decirse que un esclavo es imperialista?



progresista que siempre está en busca de nuevas formas. Una música que crea. Una música que protesta contra la opresión del sistema capitalista. No sólo es utilizada por los negros, sino por todos los músicos. El jazz es una protesta pacífica. En todas las formas que se toque el jazz se siente el deseo de liberar, de romper las viejas estructuras que oprimen."

Reafirma: "El jazz ha empleado mucho de la música cubana, especialmente del bolero, y yo creo que se aumentará la influencia, ya que solamente separa a Cuba de los Estados Unidos... 90 millas."

Lagarde se sienta ahora al piano. Está sudando, fuma mucho. Su pullover rojo fuerte se destaca en la nocturna penumbra de La Gruta. El piano es nervioso. El fraseo inteligente, sensible. Se inicia una conversación entre los instrumentos de los norteamericanos y los tres cubanos.

"Nosotros tocamos jazz, los cubanos sienten el ritmo cubano y se produce una fusión de los dos ambientes creando un nuevo tipo de jazz," nos explica luego Lagarde. ¿Una especie de coexistencia musical?

No hay ningún pueblo de los Estados Unidos donde no haya tocado Lagarde. Viajó durante más de diez años actuando todas las noches en lugares diferentes. Hace dos años que está en Cuba y piensa seguir aquí.

Nos despide con una sonrisa "blues". Cuando subimos las escaleras de La Gruta hacia la calle, comienza a tocar otra vez el quinteto de Lagarde. El jazz no se acaba nunca.

6

Hablamos con el mejor "tumbador" cubano: Federico Aristides Soto —"Tata Güines"—, 37 años, espeso pelo negro. Las manos, parte esencial de su instrumento, no nos dicen nada a primera vista. Todo comienza cuando el "gran Tata" da el primer golpe, seco, a la tumbadora.

Y si las manos no hablaban antes, y si el "Tata Güines" tenía dificultad en expresarse y buscaba las palabras para responder a este reportaje, ahora las ideas vienen solas, precisas, cortantes, las manos se transforman y el instrumento vibra en toda su dimensión.

Hemos visto tocar varias veces a este cubano. Lo hemos visto transformarse radicalmente cuando entra en el ritmo. En su cara se nota el esfuerzo de la concentración. Suda copiosamente.

Todo su cuerpo, apesado a la tumbadora, nos da música, ritmo, en una forma pura y magistral.

"Un señor que fue muy grande, el primero en el mundo, y que se llamó Chano Pozo, puede decirse que fue lo único que me influenció. Trabajé con él en la emisora de Radio Cadena Azul. Era el mejor. Lo más grande. De 1943 a 1948 tuvo un auge tremendo. Ahí empecé mi etapa, en mi pueblo, en Güines."

El "Tata" comenzó como bongosero, y "siempre tuve la idea de hacer algo distinto." Hay que oírle hablar de su estilo:

"Hago verdaderos ritmos. Nacen de mí y son inspiraciones. No tengo ninguna influencia del jazz, aunque creo que mi música puede llegar a influenciar al jazz, como lo hizo Chano."

"Pero lo principal es que ahora toco lo que siento. En los solos digo lo que pienso, mis ideas. Eso soy yo."

"Hoy toco con la más grande satisfacción en Cuba. Porque lo que hoy hago es para mi pueblo. Cuando mi pueblo me oye ahora, me siento orgulloso de ser cubano."

Hacemos algunas preguntas acerca del jazz. "La construcción del jazz en Cuba es un tema que me interesa mucho. Ahora se le puede dar verdadera jazz y verdadera música cubana al pueblo. Creo que el jazz nace del mismo ritmo de la música cubana. Del 2 por 4. Del son cubano. Yo también vivo el jazz. Lo vivo sintiendo el origen de donde salió, del pueblo."

"El desarrollo del jazz en Cuba no interfiere para nada con la música cubana. Por el contrario, es una nueva idea. Nos dará nuevas ideas."

"Por mi parte —dice— seguiré trabajando como solista para mi pueblo. En realidad, creo que deben estar satisfechos de mí."

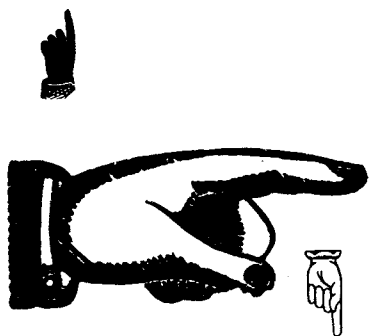
Tata Güines nombra como a los mejores intérpretes cubanos del jazz a Frank Emilio, Guillermo Barreto y Papito Hernández.

El Gran Tata trabajó del 59 al 62 en Estados Unidos: Waldorf Astoria, Teatro Jefferson, Teatro Puerto Rico, Manhattan Center, etc. "Me hicieron muchos ofrecimientos allí. Igual que cuando estuve en Caracas. Pero yo siempre quise estar en Cuba. Venir a Cuba y tocar para mi pueblo."

Le pedimos que nos presente a su cariño más querido: **la tumbadora**. Lo hace con gusto y rapidez:

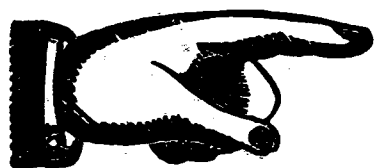


*En Cuba, donde todas
las estructuras han
sido removidas
radicalmente, el jazz
puede alcanzar
nuevas formas. Ganar
en libertad. Llegar a
una manifestación
total de la vida*





En Cuba existe un movimiento para situar el jazz en su justo término. Las ideas de la música norteamericana y cubana se fusionan en nuevo tipo de jazz, una especie de "coexistencia musical". Cuba ha hecho sólidos aportes al desenvolvimiento del jazz. Varios instrumentos típicamente cubanos, como la tumbadora, han sido incorporados a las bandas norteamericanas. En 1947 la influencia cubana alcanzó su mayor altura al incorporar el famoso Dizzie Gillespie al bongosero Chano Pozo. En numerosos centros de recreación de La Habana pueden hoy escucharse los mejores jazzistas cubanos del momento: Frank Emilio, Guillermo Barreto, Papito Hernández . . .





—De la tumbadora sólo se pueden sacar seis sonidos: punta de los dedos, punta de las uñas, sonido bajo —que se da en el centro—, tapado seco, doble tapado (crash) y octava baja. La madera es de roble, el cuero más apto para utilizar es el de mula. La afinación se hace mediante cinco llaves, a base de presión.

—La verdadera afinación —nos enseña Tata— es RE-LA. Esta es la verdadera. Las demás no sirven.

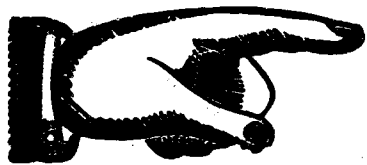
7

El director de la Editora Nacional de Cuba, Alejo Carpentier, reconocido mundialmente como uno de los mejores narradores cubanos de nuestro tiempo, autor entre numerosos títulos de "La Música en Cuba", dio recientemente a la prensa declaraciones sobre el tema. La autoridad de su palabra nos exime de cualquier comentario. Dijo:

"Hay dos clases de música popular (en ciertos casos: de "música folklórica" en cuanto a lo rural se refiere) en el mundo. Una, artificial, reconstruída a base de documentos, sin existencia real ni vigencia. Ejemplo: ciertas danzas latinoamericanas que nadie baila ya espontáneamente, sino que perduran gracias a concursos, exhibiciones, "festivales de música vernácula" costeados por institutos oficiales. La otra clase de música popular es la viviente, actual, en continuo proceso de evolución y transformación, surgida del pueblo de las ciudades, generalmente, de la cual los más fuertes y legítimos exponentes, en el Siglo XX, son el jazz y la música cubana. (El subrayado es nuestro.)"

Concluye² Carpentier:

"Estas son (con algún tango más o menos) las auténticas expresiones de la música popular urbana en nuestra época. Por lo mismo, no se trata de hablar de **sus posibilidades** en el mundo. La música cubana ES. Cubre el planeta. Se escucha en Moscú como en México; en París como en Egipto... Y su evolución perpetua (a través del mambo, del cha-cha-cha, del estilo de un Benny Moré, del "feeling", o de lo que se quiera) sirve de guía a conjuntos instrumentales y vocales que actúan en todas partes."



Los demás instrumentos han callado para ceder la voz al piano. El fraseo es solitario, sin embargo, expresa las ideas del resto del conjunto



“Yo estaba en Nueva York cuando el Primer Ministro Fidel Castro visitó las Naciones Unidas e invitó a todos a Cuba para ver lo que estaba pasando. Yo recogí la invitación y aquí estoy” —dice el pianista y compositor norteamericano Mario Lagarde



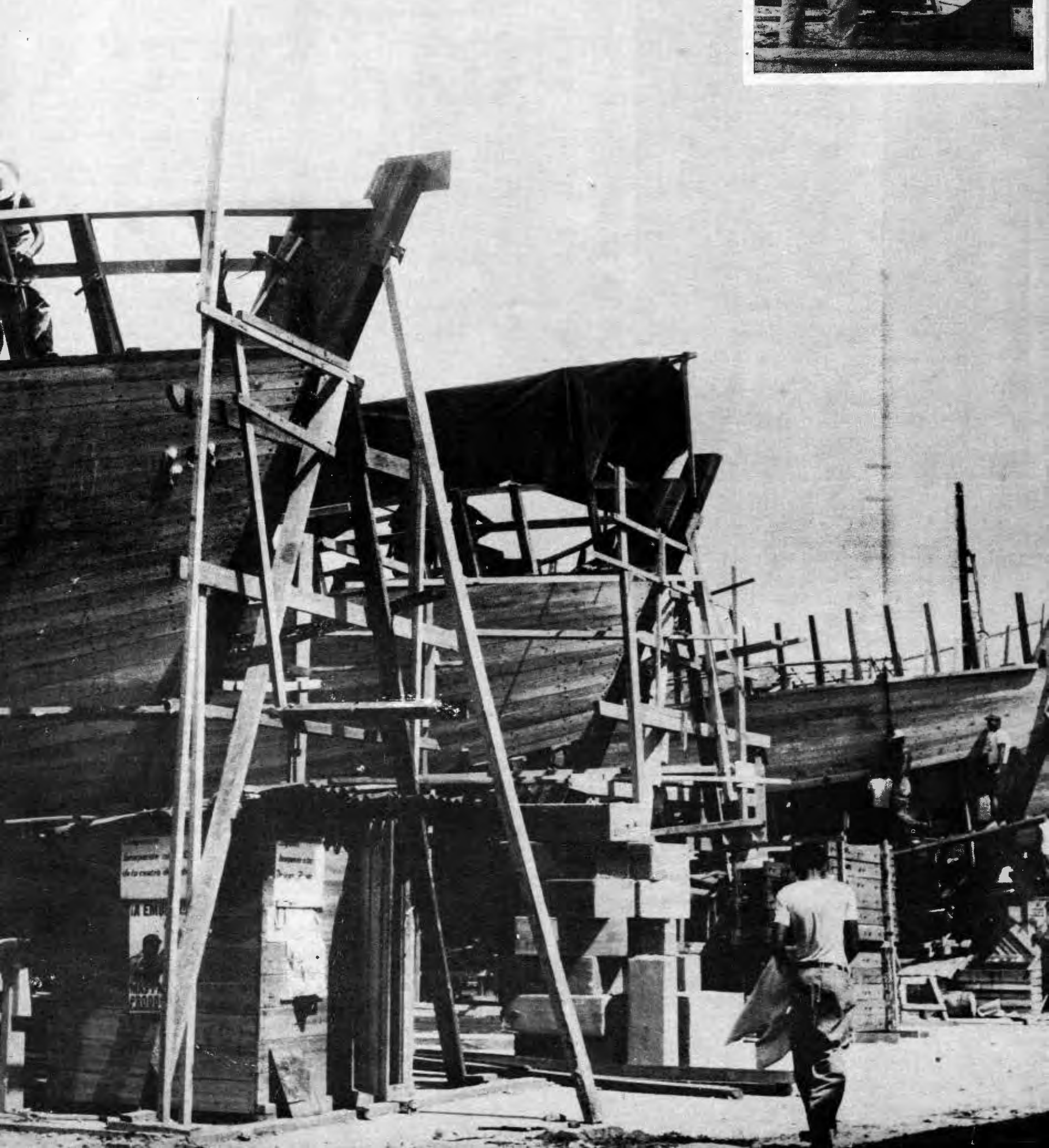
*MAYARI afirma que
“el jazz no es
música
norteamericana”*



*El mejor “tumbador” cubano nos dice:
“Hoy toco con la más grande satisfacción
en Cuba. Porque lo que hoy hago es para
mi pueblo. Cuando mi pueblo me oye ahora,
me siento orgulloso de ser cubano”*



En los Astilleros "Chullima"



NACEN VEINTE BARCOS

Por CESAR LEANTE

Fotos de PASCUAL

En La Habana, en las márgenes del río Almendares cerca de su desembocadura, se encuentra el activo Astillero de Chullima



EN la República Popular de Corea, Chullima o caballo alado es la imagen de un corcel legendario capaz de volar y recorrer un millar de ri (un ri equivale aproximadamente a un kilómetro) en un día. Y en la actualidad Chullima simboliza la aspiración y el espíritu del laborioso pueblo coreano, que ahora, bajo la dirección del Partido del Trabajo, galopa hacia la alta cima del Socialismo, desplegando un alto grado de fervor revolucionario y un poder de creación inagotable. Se trata de un movimiento popular, creado a partir de 1956 por el Primer Ministro Kim-Il-Sung, que abarca toda la na-

ción, para acelerar al máximo la edificación del Socialismo.

En Cuba, Chullima es el nombre del mayor astillero del país. Se encuentra en las márgenes del río Almendares, no lejos de su desembocadura. Y en él se construyen, asimismo, los mayores barcos pesqueros de Cuba. Veinte buques tipo Lambda, de 75 pies de eslora, se alinean a lo largo y ancho de todo el astillero, con sus popas mirando hacia las apacibles aguas del río.

Inaugurado tan sólo a mediados del año pasado, el astillero "Chullima" es hoy un

centro de fervoroso trabajo creador. Como el legendario caballo coreano, aquí también se recorren mil ri diarios en la construcción de nuestros barcos pesqueros. Cerca de 1500 obreros, trabajando con entusiasmo, lo hacen posible. Ellos tienen en sus manos las riendas de Chullima. Pero no tiran de ellas. Las sueltan.

Desde que se llega a la entrada del astillero se observa la extraordinaria actividad que reina aquí. Pesados camiones entran y salen de continuo dejando en el fino polvo de la calle, la ancha huella de sus ruedas. Como un símbolo se ve, pintado en un

gran cartel, el meteórico caballo alado coreano. Dentro, la actividad se multiplica. Es difícil hacerse oír por el incesante ruido de martillos, sierras mecánicas, lijadoras, etc. Los barcos se alinean al fondo, cerca de la orilla, con sus enormes panzas ya cubiertas o mostrando al desnudo sus simétricos costillares.

Enrique Perdueles, secretario general del sindicato y carpintero de oficio, nos lleva primero al Taller de Elaboración. Pascual hace funcionar su cámara fotográfica mientras Enrique nos explica que aquí se nacen las distintas piezas del barco: las cuader-

nas, que han de determinar la forma del casco; el codastre, pieza de atrás del barco; la quilla, que ha de cortar el agua; la gambota, que sostiene el espejo de popa; los mástiles y las plumas, que han de alzar la carga; los túneles por donde pasa el eje del barco, la sobrequilla, la zapata e incontables piezas más que nadie sospecharía que un barco lleva.

—Lo más curioso de todo esto —nos dice Emiliano León, jefe de producción, que se nos ha unido— es que la enorme mayoría de los carpinteros que trabajan aquí jamás habían hecho un barco. Sólo hay unos 40 de ribera, es decir, especializados en la construcción de barcos. Los demás eran carpinteros blancos y ebanistas. Sin embargo, han progresado mucho. Son alumnos muy aventajados.

—¿Los carpinteros de ribera hacen de maestros?

—Sí, estamos divididos en brigadas. Hay unas 47. Cada brigada se compone de 30 ó 40 hombres bajo la dirección de un carpintero de ribera o un aprendiz que haya demostrado tener seriedad, capacidad y disciplina. Además, cada brigada tiene su especialidad. Las hay de montaje, de calafateo, de pintura, etc.

—¿Cómo contratan a los trabajadores?

—Pues a veces vienen trasladados de otras unidades. Otras porque se presentan a solicitar trabajo. Aquí se le da trabajo a cualquier carpintero que sepa andar con una herramienta.

—¿Quiere decir que a pesar de que hay cerca de 1500 hombres trabajando, necesitan más carpinteros?

—¡Cómo no!

Quedamos un momento en silencio, sorprendidos, mientras a nuestro alrededor nos envuelve el ruido constante de las sierras mecánicas taladrando la madera, los cepillos, los tornos, las garlopas, instrumentos con que el hombre realiza el prodigio de convertir bastos troncos en hermosos navíos. Al fin volvemos a preguntar:

—¿Lleva usted muchos años aquí, en la orilla del Almenares?

—Toda mi vida.

—¿Y qué era esto antes?

—¿Antes? —una mueca se dibuja en su rostro—. Pues un "chinchal" donde sólo se fabricaban yates para los ricos. Jamás se hizo aquí un barco pesquero. Y lo más que trabajaban eran 6 ó 7 hom-

Aprendió el oficio en la Escuela de Calafateo, creada por la Revolución. Ahora trabaja y se perfecciona en los Astilleros



bres. ¡Esto estaba muerto antes, compañero!

Salimos al sol. Pasamos al borde del río, donde las piezas confeccionadas en el taller de elaboración son armadas, donde los barcos van tomando su forma. Un enjambre de maderos sostiene un casco con sólo las cuadernas, otro revestido a medias, de la línea de flotación para arriba... La enorme explanada está literalmente cubierta de barcos y se alinean uno al lado del otro de tal manera que es fácil seguir su proceso de fabricación. Lo primero que se coloca es la quilla, después las cuadernas y luego se reviste el casco al tiempo que se "tira" la cubierta.

—Puedo hacer un barco en unas 19 mil horas (80 días) —nos dice Eduardo Torres, que es el jefe de la brigada número 20, de montaje. Su labor consiste en armar las piezas del barco. En el que trabaja ahora con su brigada, está casi terminado. El casco ya ha sido forrado y la cubierta tirada. Espejean al sol las brillantes maderas cubanas: ácana, sabicú, júcaro, yaba. Es grato caminar sobre la cubierta, olorosa a pino, o sentarse a la sombra del toldo que cubre la parte donde han de situarse la caseta y el puente de mando. Así lo hacemos para escuchar a Eduardo.

Eduardo es un viejo carpintero de ribera. Viejo porque desde que tiene uso de razón está lidiando con barcos, pues físicamente es un hombre joven, fuerte, de expresión dulce.

—A pescozones me enseñó mi padre a hacer barcos en Cabañas, donde tenía un tallerito —nos dice sonriente—. Aprendí a meter estopa antes que a leer y a escribir.

Eduardo trabajó también en los astilleros de Puerto Esperanza, construyendo barcos Sigma, también de pesca, pero mucho más pequeños que éstos, de sólo 33 pies de eslora. De allá vino para acá con todo su personal.

—Esto nunca se había visto en Cuba —nos dice refiriéndose a los astilleros Chullima. Son los astilleros más grandes de Cuba. Jamás en este país se habían construido barcos de pesca de este tamaño. ¡Y en tanta cantidad!

—¿Son buenos los Lambda? —le preguntamos.

—Mejores no los hay.

—Tengo entendido que tienen 75 pies de largo.

—Sí, y 90 toneladas de peso. Y con unas neveras con capacidad para 40 mil libras de pescado.

—¿Cómo se van a mover? ¿A vela?

—¿Qué va! —una sonrisa se abre en su rostro moreno—. A motor. Unos motores que pesan 17 toneladas.

—¿Cuántos hombres lo manejarán?

—La tripulación se compone de 11 hombres: 10 marinos y el capitán.

—¿Y donde van a vivir? Porque aquí no veo camarotes...

—Los están haciendo en la antigua carpintería de Pérez y Hnos. Es decir, una caseta con 11 literas. Además, allí están haciendo también el puente de mando, la cocina (que es de gas) y el baño. Cuando todas esas piezas estén terminadas, se le instalarán al barco con una grúa.

—Por supuesto, estos barcos no son para pescar en aguas territoriales, sino fuera de ellas, ¿no es así?

—Sí, saldrán a pescar al Golfo de México, al Mar Caribe... Mar afuera...

—¿Y qué tiempo pueden permanecer mar afuera?

—Pues hasta dos meses... Y puede ser que más...

—¿Y cómo pescan? ¿Al hilo?

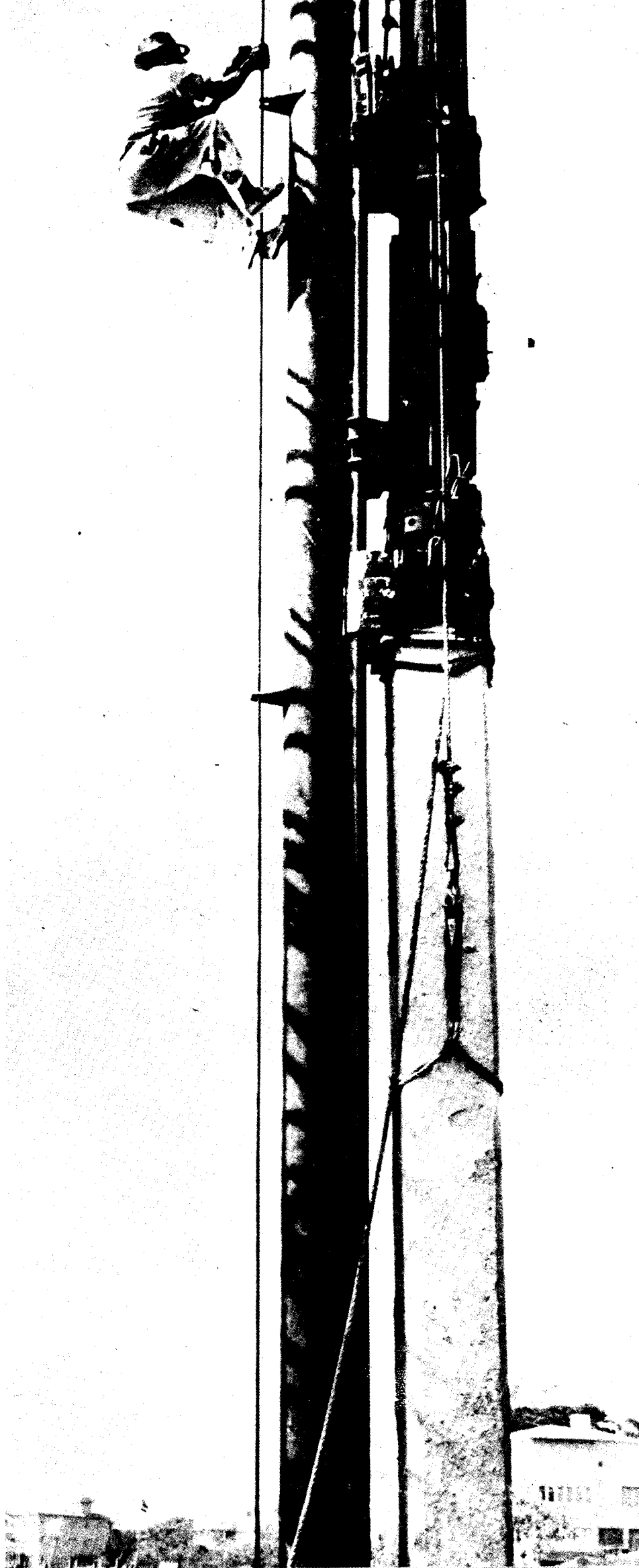
—Noo... —otra vez vuelve a sonreír de mi pregunta—. Al hilo no cogerían ni para pagar lo que se come la tripulación. Pescarán con palangre (palangre, me explica Eduardo, es una soga de la que penden muchos anzuelos y que se deja a la deriva en unas cajas flotantes. Sobre las cajas se colocan banderas para divisarlas) y con chinchorro.

El próximo paso en la fabricación de un Lambda, luego de ser armado, es el calafateo y el enmasillamiento. Bajamos del barco de Eduardo por una improvisada escalera de mano. Enrique nos conduce hacia donde un grupo de jóvenes, maceta y pabilo en mano, está calafateando el casco de un barco.

José Vicente Sosa, viejo y experto conocedor de su oficio, los dirige. Son en su mayoría jóvenes. Pocos pasan de los 20 años. Sosa nos explica que son alumnos de la Escuela de Calafateo.

—¿Una escuela de calafateo? —preguntamos asombrados.

Pues sí, existe una escuela de calafateo. El edificio donde radica está allí mismo, en la orilla del Almendares, a un centenar de metros del astillero (Sosa extiende el brazo para señalármelo). Fue fun-



Mientras se construyen barcos pesqueros, el Astillero de Chullima amplía su tamaño. Un trabajador de Obras Públicas en plena labor



dada hace unos 8 meses y cuenta con 60 alumnos. Esos alumnos, dirigidos por sus maestros, son los que ahora calafatean y enmasillan los barcos del astillero. Así unen la práctica a la teoría a la vez que ganan un jornal.

El Gobierno Revolucionario es el único que ha puesto una escuela de calafateo —nos dice Sosa—. Antes habíamos muy pocos calafateadores y no queríamos enseñar a nadie para que no nos salieran competidores. El gremio estaba cerrado. Yo mismo quise una vez meter a mi hijo y no pude. La verdad es que no queríamos que nadie aprendiera. Como había tan poco trabajo, teníamos miedo de que nos desplazaran.

Hoy el hijo de Sosa se encuentra al frente de un grupo de jóvenes en los astilleros de Gibara, y Sosa siente gran satisfacción en enseñar lo mucho que sabe a sus jóvenes discípulos. Ya no tiene el menor temor a ser desplazado. Sabe que el trabajo sobra y que, por el contrario, lo que faltan son brazos. Y brazos duchos en especial.

Los alumnos son, en muchos casos, muchachos que vagabundeaban por la orilla del río. Como los hermanos Rivero (Raúl, Francisco, Fernando y Esteban), que nacieron y se criaron aquí mismo, en la lodosa ribera del Almendares, sin saber en qué podrían ganarse la vida cuando devinieran hombres, o como Salvador Boch, que vendía café en los pequeños talleres.

Nos rodean mientras Sosa explica el proceso de calafatear un barco:

—Lo primero que hay que hacer es aviar las costuras (aviar las costuras es separar las ranuras que quedan entre tabla y tabla del casco y la cubierta). Después se le mete algodón y se le da pintura para que la estopa se conserve y la masilla agarre. Luego ya se le puede acollar (meter la estopa) arreglado al grueso del forro, y ya está listo para ser enmasillado.

La masilla se introduce con las manos, lo cual deja unos gruesos callos en los dedos y la maceta con que se mete el pabilo tiene unas ranuras en la cabeza.

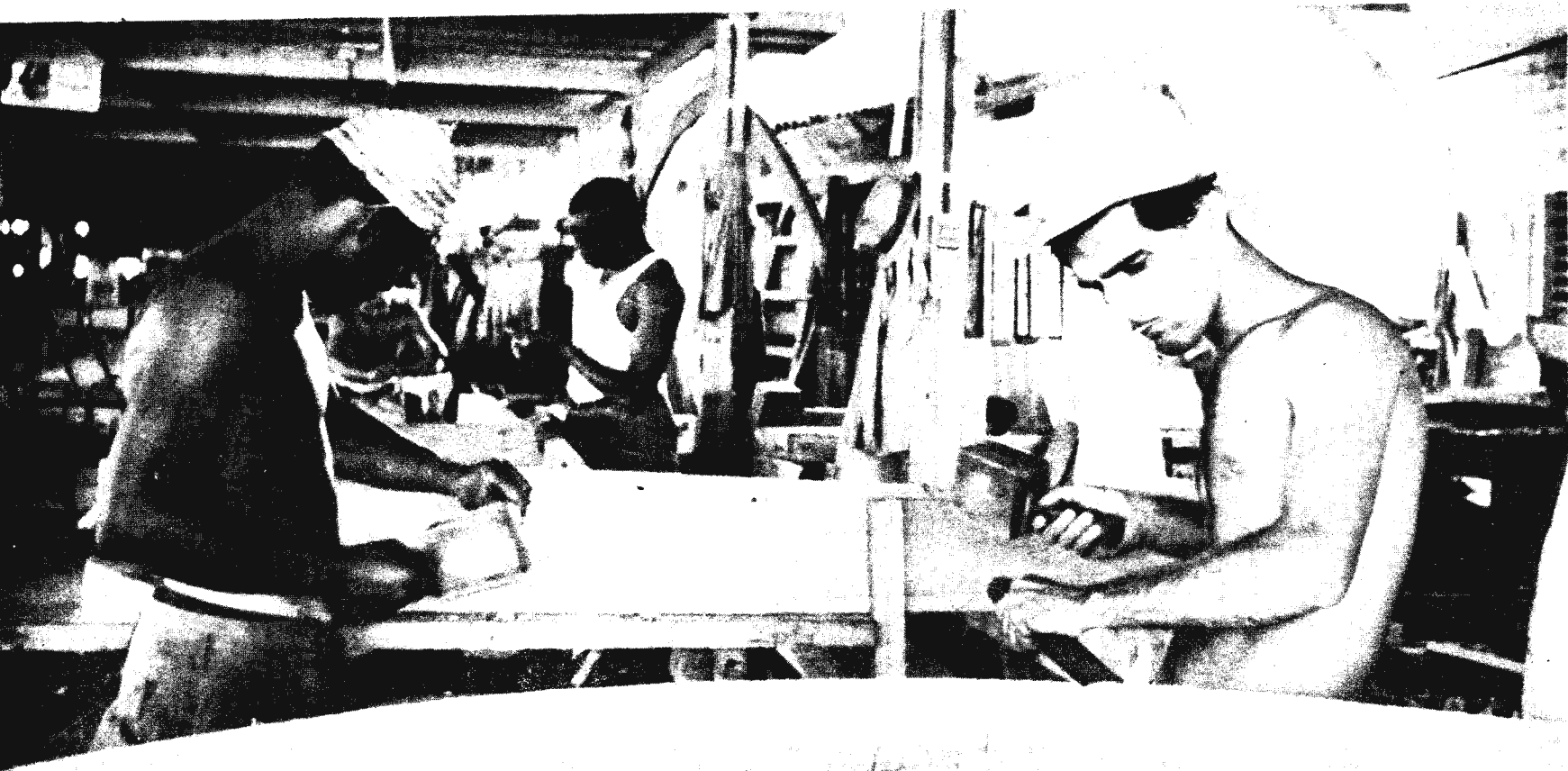
—Eso es para que no vibre —nos dice un operario—. Si no el golpe que da es muy seco y le abre a uno la muñeca.

—Y además el toc-toc impulsa a trabajar —agrega sonriendo uno de los aprendices.

Bajo el rítmico golpear de las mazetas nos dirigimos al último eslabón de este proce-

Aquí antes sólo se fabricaban yates para los ricos. Trabajaban 6 ó 7 hombres. Ahora trabajan 1,500 y faltan carpinteros

Tapando una vía de agua



Nacen barcos que enriquecerán la industria pesquera de Cuba. Carpinteros de ribera trabajan con entusiasmo y disciplina

so: dar pintura al barco. La brigada número 5 la realiza. La primera operación consiste en lijar la madera, operación que se ejecuta a máquina. Luego se le da aparejo (especie de pintura-base para tapar los poros) y se cubren los huecos con masilla. Se vuelve a lijar entonces y a darle otra capa de aparejo. Esta operación de lijar y pintar se realiza cuatro veces.

El barco en que trabaja la brigada 5 está a punto de ser concluido. Su obra muerta (de la línea de flotación para arriba) está pintada de gris. La línea de flotación está señalada por una ancha raya negra. Sobre el fondo destaca el rojo intenso del patente (pintura especial para fondo de embarcaciones hecha a base de óxido de cobre). El techo de la caseta, el baño y la cocina se impermeabilizarán con una capa de fiber-glass.

Charlamos con los obreros. Muchos, como en las otras brigadas, son antiguos trabajadores de la ribera. Prácticamente han crecido aquí, no han conocido otra vida que ésta. Mario Serrano, por ejemplo, sólo tiene 30 años, pero hace más de doce que se gana la vida en la orilla del Almdares. Es pintor y marino.

—Cuando se terminaba la pintura le decían a uno: fuera, y ya está. No había otra cosa que hacer. Esto se veía muerto cuando se acababa la pintura. Yo, como sabía de mar, me embarcaba en el yate de algún rico. Le servía de marino.

De esa época recuerda:

—Aquí no había más que yates de ricos y politiqueros: los Gómez Mena, Masferrer, Aspuru, Panchín Batista, Barletta, Fernando de la Riva... ¡Pejes gordos todos! Lo único que les interesaba era que brillara el barniz. Hasta eran capaces de botarlo a uno si no lo veían brillante. Yo prefiero hacer cien barcos de pesca antes que un yate.

Irenaldo Rodríguez es otro pintor que también fue marino. El también tiene cosas que contar. El también recuerda:

—Aspuru, cada vez que organizaba una francachela en alta mar, mandaba a buscar una prostituta a un burdel. Y cuando los "señorones" estaban "divirtiéndose" en la popa, no podíamos ir ahí. Sólo si nos llamaban por teléfono para que les lleváramos un "jaibol". No, si yo le digo que la vida aquí, en la orilla del río, ha cambiado como de la noche al día. Ahora, usted lo ve, no hacemos yates sino



El ansia de todos los trabajadores en el Astillero es echar barcos al agua. El 22 de mayo botaron el primero. Hubo júbilo general



barcos de pesca, y los señorones...

Los señorones están en Miami, o en algún otro país extranjero, y sus yates sirven como embarcaciones de recreo para el pueblo. Así ha cambiado la vida en la orilla del río Almendares.

“El ansia de todo el mundo aquí es ver ya echado al agua algún barco”. Este es el anhelo de todos los trabajadores del astillero. Y ese anhelo se realizará pronto. En el mes de mayo, el primer barco construido en el astillero Chullima hendirá las aguas del Almendares. Un día de extraordinario regocijo y orgullo para los mil quinientos obreros que hoy fabrican los mayores barcos con que contará la Flota Pesquera cubana. El esfuerzo de meses de trabajo estará allí, balanceándose sobre las aguas, desplegado al sol y al viento el pabellón cubano. Será como un corcel alado sobre el mar.

Porque aquí, como en la fraterna República Popular de Corea, Chullima simboliza el fervor revolucionario del pueblo y su inagotable poder de creación.



Se acerca el proceso final. Pintan los barcos que saldrán a pescar al Golfo de México, al Mar Caribe . . . Mar afuera . . .



EL Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS Nikita Sergueievich Jruschov y el Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba Fidel Castro Ruz, firmaron un Comunicado Conjunto Soviético-Cubano, el 23 de mayo de 1963, en Moscú. He aquí algunos párrafos de la histórica y trascendental Declaración:

"Las partes señalan, que aunque el peligro inmediato de la intervención contra Cuba fue eliminado, sin embargo, la tensión en la región del Caribe existe todavía. La normalización de la situación podría ser obtenida a base de la realización de los cinco puntos, propuestos por el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba Fidel Castro..."

"Durante las conversaciones entre los compañeros Fidel Castro y Nikita S. Jruschov la parte soviética confirmó, que si en violación de las obligaciones tomadas por el Presidente de los Estados Unidos de no intervenir en Cuba se comete la agresión contra ella, en este caso la Unión Soviética cumplirá su deber internacional ante el pueblo fraternal de Cuba y le prestará la ayuda necesaria para defender la libertad e independencia de la República de Cuba con todos los medios que están a su disposición".

"Guiándose por el deseo de contribuir al fortalecimiento de la economía socialista de la Cuba fraternal y teniendo en cuenta que últimamente el precio del azúcar crudo en el mercado mundial creció considerablemente, el Gobierno Soviético, en modificación del acuerdo vigente, propuso por su propia iniciativa aumentar el precio del azúcar crudo cubano que compra en el año 1963, para ajustarlo a los niveles alcanzados en el mercado mundial".

"La República de Cuba y la Unión Soviética expresan la solidaridad incondicional y el apoyo a todos los pueblos, que luchan por su liberación, por la consolidación de su independencia política y económica y por la liquidación de las graves consecuencias del colonialismo".

"Ambas partes se pronunciaron por el desarrollo más amplio del comercio internacional y de colaboración económica, a base de los principios de reciprocidad, igualdad de derechos e inadmisión de discriminación e intervención en los asuntos internos de los Estados".

"El Partido Unido de la Revolución Socialista de la República de Cuba y el Partido Comunista de la Unión Soviética han luchado y continuarán luchando consecuentemente por la unidad y solidaridad fraternal de los partidos comunistas y obreros. Ellos observarán consecuentemente los principios leninistas en las relaciones entre los partidos comunistas y obreros."



Valle de Viñales en Pinar del Río

FOTO RAUL CORRALES





*Rincón del Muelle del Estado en
Cienfuegos. En el próximo número:
Cienfuegos, Perla del Sur,
una crónica de Samuel Feijóo*

FOTO CARLOS NUÑEZ